



**Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina del  
Distrito de Turbo, Antioquia.**

Britney Karina Gomez Morelo

Keidy Yulied Unfried Mena

Wendy Lorena Torres Villeros

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Mónica María Castañeda Gómez, Magíster (MSc) en Desarrollo y Medio Ambiente

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Trabajo Social  
Apartadó, Antioquia, Colombia  
2024

---

**Cita**

Gomez Morelo, B. K., Unfried Mena, K. Y., & Torres Villeros, W. L. (2024)

---

**Referencia**

**Estilo APA 7 (2020)**

Gomez Morelo, B. K., Unfried Mena, K. Y., & Torres Villeros, W. L. (2024). *Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina* del distrito de Turbo, Antioquia [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo

### **Dedicatoria**

Este trabajo es dedicado a todas las familias monoparentales con jefatura femenina que son mujeres valientes y resilientes que, con amor y determinación, cuidan, crían y construyen un mejor futuro para sus hijos e hijas. Su fuerza y dedicación son un ejemplo para todas.

### **Agradecimientos**

En primer lugar, queremos agradecer a todas las madres que hicieron posible esta investigación, sus relatos e historias fueron un aporte muy valioso y llegar a este punto de la carrera no habría sido posible sin su contribución. También agradecemos a nuestra asesora Mónica Castañeda por su acompañamiento durante esta investigación y que con su paciencia y dedicación nos animaba a llevar a cabo este proceso con mucho profesionalismo. Por último y no menos importante agradecemos a nuestros familiares que nos apoyaron durante todo este proceso.

## Tabla de contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	6
1. Introducción.....	7
2. Madre el frente: Realidad de las familias actuales.....	9
2.1. Las familias y la crianza del siglo XX.....	12
2.2. Antecedentes bibliográficos.....	18
2.3. Pregunta de investigación.....	21
2.4. Objetivos.....	21
2.5. Un camino de experiencia.....	22
3. La crianza: una realidad subjetiva.....	23
3.1. Paradigma y enfoque.....	23
3.2. Referente teórico.....	24
3.3. Población y muestra.....	25
3.4. Instrumentos de recolección.....	25
3.5. Hago lo mejor para ellos: Cuidado y bienestar de los hijos.....	27
4. Hallazgos.....	38
4.1. Somos una familia de dos.....	39
4.2. Lo hago porque lo creo: Creencias en familias monoparentales.....	53
4.3. Mujeres y Madres: Desafíos y roles.....	61
Conclusiones.....	67
Recomendaciones.....	71
Referencias.....	73
Anexos.....	81

## Resumen

Las familias monoparentales con jefatura femenina son una tipología familiar presente en la sociedad y aceleradamente se han convertido en uno de los grupos poblacionales más relevantes, no solo en Colombia sino en América Latina.

La presente investigación se realizó con familias monoparentales con jefatura femenina del Distrito de Turbo Antioquia; con el fin de comprender las prácticas de crianza en estas familias, así mismo permitió conocer particularidades propias de la monoparentalidad con jefatura femenina y las distinciones que hay entre esta y otras tipologías familiares como lo es el priorizar su rol como madres, más que el ser mujer.

En términos metodológicos, la investigación tuvo una muestra compuesta por 7 madres de familias monoparentales con jefatura femenina entre los 21 y 55 años, quienes participaron en las actividades propuestas como fueron la realización de cinco talleres y una entrevista semi estructurada a tres de las madres participantes, donde se indagó por sus prácticas, pautas y creencias con relación a la crianza. Allí se encontró que las familias entrevistadas coinciden en la implementación de valores semejantes, dentro de ellos se identificaron: el respeto, la responsabilidad, honestidad, unidad, asimismo como la autonomía, tiempo de calidad en familia, modales, entre otros.

*Palabras clave:* tipología familiar, jefatura femenina, prácticas de crianza, pautas de crianza, creencias.

### **Abstract**

Single-parent families headed by women are a family typology present in society and have rapidly become one of the most relevant population groups, not only in Colombia but in Latin America.

This research was conducted with single-parent families headed by women in the Turbo District of Antioquia; in order to understand the parenting practices in these families, it also allowed us to learn about the particularities of single-parent families headed by women and the distinctions that exist between this and other family typologies such as prioritizing their role as mothers, rather than being a woman.

In methodological terms, the research had a sample composed of 7 mothers of single-parent families headed by women between 21 and 55 years of age, who participated in the proposed activities such as five workshops and a semi-structured interview with three of the participating mothers, where their practices, patterns and beliefs regarding parenting were investigated. It was found that the families interviewed agreed on the implementation of similar values, among which were identified: respect, responsibility, honesty, unity, as well as autonomy, quality time with the family, manners, among others.

Keywords: family typology, female leadership, parenting practices, parenting guidelines, beliefs.

## Introducción

Este informe presenta los resultados de la investigación, *Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina del Distrito de Turbo, Antioquia*, la cual tiene como objetivo principal “*Comprender las prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia*”.

Si bien, en las últimas décadas, la concepción de la familia se ha diversificado debido a los distintos cambios presentados en la conformación de las tipologías familiares. Esta investigación concibe a la familia como una institución y ha estado sumergida a lo largo de la historia en una sociedad cambiante que cada día se distancia aceleradamente del concepto de la familia tradicional, lo cual ha dado pie al surgimiento y reconocimiento de nuevas tipologías familiares, entre ellas la monoparental. En efecto, la monoparentalidad se caracteriza por la composición de un solo progenitor ya sea una figura paterna o materna en el hogar, esto indica que la responsabilidad principal en el hogar tanto a nivel económico, emocional, educativo, social y en la crianza de un hijo depende únicamente del cuidador.

Con relación a la investigación, esta se enfocó en las familias monoparentales con jefatura femenina, lo que quiere decir que la responsabilidad del hogar, la tiene la madre, y esto no solo implica equilibrar las exigencias económicas y laborales con las necesidades emocionales y educativas de los hijos, sino que también incluye enfrentarse al desempleo debido a las pocas oportunidades laborales y dificultades para el acceso a educación, teniendo en cuenta la ausencia de equidad y justicia social en nuestro país. Con esto y más se ven enfrentadas las familias monoparentales con jefatura femenina día a día; por ello resulta fundamental investigar las prácticas de crianza implementadas por estas madres para comprender y conocer sus

particularidades, teniendo en cuenta el impacto que tienen las prácticas de crianza en el desarrollo y bienestar de un hijo.

En otro orden de ideas, es importante hacer mención que la investigación está compuesta por cinco capítulos, en el primero se encuentra el planteamiento de problema, justificación, pregunta de investigación, objetivos, antecedentes y memoria metodológica; en el segundo capítulo, se encuentra los referentes teóricos, conceptuales y metodología de la investigación; finalmente, se sitúan tres capítulos de hallazgos, donde se da cuenta de los objetivos propuestos en diálogo con las categorías de análisis que orientaron el ejercicio investigativo.

Se utilizaron herramientas metodológicas como la entrevista semiestructurada, talleres participativos y la observación participante que permitieron dar respuesta a los objetivos de la investigación. Finalmente, la teoría en la que se sustenta esta investigación es el constructivismo social dado que este posibilita adentrarse y profundizar en las prácticas, pautas y creencias.

## **MADRES AL FRENTE: REALIDADES DE LA SOCIEDAD ACTUAL**

En Colombia, la crianza de los hijos se caracteriza por una serie de prácticas arraigadas a la cultura y la tradición. Los fuertes lazos familiares son una piedra angular, donde se espera que los miembros de la familia se apoyen mutuamente y compartan responsabilidades en la crianza de los niños. Sin embargo, en los últimos años se ha evidenciado una evolución hacia un enfoque más democrático y participativo, donde se fomenta la comunicación abierta y el diálogo entre madres e hijo/as. Por otro lado, la crianza se caracteriza por la expresión de afecto y cariño hacia los niño/as; las madres suelen demostrar su amor de manera física y verbal, creando un ambiente familiar, cálido y afectuoso.

Además, se establecen límites claros y se enseñan normas de comportamiento adecuado a través de la disciplina. Aunque tradicionalmente se ha utilizado la disciplina física, su práctica está disminuyendo, ya que hay mayor énfasis en métodos de disciplina no violentos. Esto lo vemos reflejado a través de las leyes que protegen a niñas, niños y adolescentes de todas las formas de violencia existentes, los métodos de disciplina no violentos y basados en el diálogo promueven un ambiente de respeto mutuo, comprensión y desarrollo emocional saludable, lo que resulta en mejores resultados tanto para los niños como para los adultos que los educan.

En este sentido, la valoración de la educación es otro aspecto fundamental de la crianza en Colombia. Se considera que una buena educación es fundamental para el éxito futuro de los niños, y muchas madres trabajan arduamente para garantizar que sus hijos tengan acceso a oportunidades educativas. Además, la religión juega un papel importante en algunas comunidades, influyendo en la transmisión de valores morales y éticos a los niños.

Es así como la crianza en Colombia es un proceso dinámico que refleja una combinación de tradiciones culturales, valores familiares y cambios sociales. Aunque existen tendencias comunes en todo el país, las prácticas de crianza pueden variar según regiones, entornos socioeconómicos y culturales específicos.

Ahora bien, cabe resaltar que durante la revisión documental no se hallaron investigaciones o estudios relacionados con las prácticas de crianza en la región de Urabá, por lo cual se considera pertinente abordar esta investigación en el Distrito de Turbo, teniendo en cuenta que las prácticas de crianza en la región de Urabá, al igual que en otras partes de Colombia, están influenciadas por una combinación de factores culturales, sociales y económicos. Aunque, las prácticas pueden variar entre comunidades específicas y familias individuales, hay algunos elementos comunes que se observan de la crianza en esta región.

Es así como en Urabá la familia es fundamental, esto debido a que se valora la unidad familiar extendida y se espera que los miembros de la familia se apoyen mutuamente en todos los aspectos de la vida, incluida la crianza de los niños. Además, se debe tener en cuenta que en algunas partes de la región suelen tener una buena relación social y la crianza de los hijos es a menudo un esfuerzo comunitario. En muchos casos es el vecino o el amigo quien apoya en la crianza, cuidado y educación, estando pendiente cuando la madre no puede estar por diversas situaciones

En Urabá las familias buscan una mejora constante de generación en generación dando importancia a la educación ya que muchas madres trabajan duro para garantizar que sus hijos tengan acceso a oportunidades educativas que quizás ellos no tuvieron sin dejar de lado las responsabilidades que tiene cada miembro de la familia. Muchas de las familias urabaenses

buscan transmitir valores culturales y religiosos a sus hijos. Es importante tener en cuenta que las prácticas de crianza pueden variar entre familias y comunidades, debido a que la crianza está en constante transformación y las prácticas pueden ser diferentes con el tiempo.

En este sentido, las familias monoparentales han estado presentes en el transcurrir de los tiempos, sin embargo, en los últimos años en Colombia esta tipología ha adquirido mayor relevancia ya que hay un incremento en sus estadísticas. Actualmente las familias monoparentales con jefatura femenina; según el informe del DANE para el año 2022, en el total nacional, el porcentaje de hogares con jefa mujer fue del 44,2 %, subiendo 1,1 puntos porcentuales frente a 2021 cuando se ubicó en 43,1%. En cabeceras los hogares con jefatura femenina fueron el 46,7%, y en centros poblados y zonas rurales dispersas el 35,8 %; aumentando 0,5 p. p. y 3,4 p. p., respectivamente, en comparación con el año 2021 (Gobierno de Colombia, 2023).

En esta misma línea, la base de datos certificada del SISBEN 2022 del Distrito de Turbo, registró que las mujeres representan el mayor porcentaje de jefatura del hogar con 52.9%, mientras que los hombres registraron el 40,8%. El concepto de jefatura del hogar se vincula a diversas comprensiones sociales relacionadas con la estructura y la dinámica cotidiana de los hogares, de igual forma es el proveedor económico principal en el hogar (Social, 2024).

Las familias monoparentales en el Distrito de Turbo enfrentan desafíos en sus dinámicas familiares por sus cambios en la estructura familiar y la conciliación que debe ocurrir entre trabajo y familia, esto implica unos retos con el tiempo que le dedican al cuidado, atención y comunicación con sus hijos e hijas. A todo esto se suma que, para muchas madres, es muy complejo no contar con el apoyo del padre o familiares, ya que toda la responsabilidad la poseen

ellas, e incluso cuando sus hijos se enferman o necesitan asistir a reuniones en las escuelas no siempre cuentan con una ayuda; en suma, la responsabilidad económica en el hogar les corresponde únicamente a ellas y en ocasiones esta no alcanza para suplir todas las necesidades básicas del hogar, además de los prejuicios sociales donde en muchos de los casos responsabilizan a estas madres por no estar junto al padre de sus hijos.

### **LAS FAMILIAS Y LA CRIANZA DEL SIGLO XXI**

La familia es el primer escenario de socialización donde los niños y niñas aprenden a través de las prácticas de crianza: cultura, costumbres, valores y normas, las cuales son transmitidas por los padres durante el proceso de crianza (por esta razón cuando se habla de familias es necesario hablarlo de manera plural debido a la diversidad de realidades, condiciones, características y situaciones que cada grupo familiar tiene).

Actualmente, no solo se considera familia a las familias nucleares o biparentales, sino que han emergido a lo largo de la historia algunas tipologías familiares; entre los nuevos modelos contemporáneos de familias que han ido surgiendo podemos encontrar: familias monoparentales, familias extensas, familias adoptivas, familias sin hijos, familias compuestas, familias ensambladas, entre otras. Esto debido a que vivimos en una sociedad dinámica y cambiante, por ende, también las familias hacen parte de los cambios sociales presentes en nuestra sociedad.

Estos cambios que ha experimentado la institución familiar en los últimos años, también es producto de la historicidad de la misma en regiones determinadas. Al analizar las diferencias que se han encontrado entre organizaciones familiares debido a los diferentes contextos culturales donde se han desenvuelto estas; los cambios en la estructura familiar no han sido homogéneos y

han estado condicionados por factores económicos, históricos, políticos, sociales y culturales lo que no permite constituir una definición unitaria de lo que se puede entender por “familia” una estructura única fija en el tiempo e impermeable en las circunstancias históricas (Uribe Díaz, 2012).

Por consiguiente, las diversas tipologías familiares, no muestran las mismas características sociales y estructurales, sino que, por el contrario, y al igual que la institución familiar en general, han estado fuertemente vinculadas al contexto social en el que se enmarcan. En consecuencia, han ido experimentando serios cambios en el devenir de la historia, en relación con aspectos tan diversos como sus propias características intrínsecas, su incidencia real sobre el conjunto de la sociedad y la percepción que se tenía de ellas (Avilés Hernández, 2013).

Es por ello, que para esta investigación se tiene una tipología familiar definida que es la familia monoparental con jefatura femenina. Esta es definida como familias que están formadas o constituidas por una mujer madre, jefa del hogar que tiene uno o más hijos. Esta tipología familiar se conforma debido a divorcios, separación, soltería, viudez o en los casos de adopción y reproducción asistida o sobrevenida, como sucede cuando una mujer queda embarazada y la pareja se desentiende del cuidado del hijo, entre otros factores.

Es así como se da la importancia de representar las familias como un espacio en el que los factores sociales condicionan su estructura haciendo necesario hablar de familias más que de “familia” ya que cada una se construye de manera diferente, muy de acuerdo a sus necesidades sociales, laborales, vinculares, culturales y económicas; lo que supone la necesidad de comprender las nuevas tipologías familiares.

Continuando con lo anterior, algunos teóricos que han estado interesado en esta tipología y han coincidido en señalar que existe una definición mínima de monoparentalidad, que se entiende como aquella situación de convivencia en la que un único progenitor, comúnmente la madre, asume en solitario el cuidado de sus hijos por motivos tan diversos como la viudedad o la ruptura conyugal. En la tradición intelectual que afronta este concepto existe, por tanto, un cierto consenso al señalar que, en cualquier estructura familiar de corte monoparental, debe existir necesariamente un solo progenitor, que asume la jefatura o responsabilidad principal del núcleo, y su hijo o hija dependiente, sobre todo en términos económicos y emocionales, a cargo de dicho progenitor (Avilés Hernández, 2013).

Esta tipología familiar le toca enfrentar una serie de dificultades económicas, por ser madre cabeza de hogar y la encargada de proveer económicamente sumándole que los empleos a los que tienen mayor facilidad de acceder son en casas de familia o algún trabajo que les permita estar al pendiente de sus hijos, teniendo en cuenta que al momento de obtener un puesto de trabajo es más complejo a comparación de los hombres y muchas veces, aunque están en el mercado laboral esto no garantiza una buena calidad de vida; así mismo, el ingreso económico en el hogar en algunas ocasiones no alcanza a suplir las necesidades económicas, ya que los trabajos no son bien remunerados y estas mujeres se ven obligadas en muchos casos a cobrar sueldos más bajos que otras personas por realizar el mismo trabajo porque no cuentan con el apoyo de nadie más para sostener económicamente a la familia.

Con relación al bajo nivel educativo, esto es debido a que las madres al asumir su rol y responsabilidades con sus hijos no cuentan con el tiempo y recursos económicos para continuar preparándose académicamente. En suma, tanto el nivel educativo, el estado civil, la experiencia

laboral y el haber estado dedicada a sus labores en el hogar antes de la situación de monoparentalidad, son factores determinantes en los ingresos que puedan obtener estas mujeres cabeza de familia. A estas dificultades económicas se suman las dificultades para culminar los procesos educativos formales y la discriminación de algunos sectores productivos con relación a la empleabilidad de mujeres con hijos.

En Colombia la Constitución Política, en su artículo 43, hace explícita la protección del Estado Colombiano a la mujer cabeza de familia: la mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación. Durante el embarazo y después del parto gozará de especial asistencia y protección del Estado, y recibirá de este subsidio alimentario si entonces estuviere desempleada o desamparada. El Estado apoyará de manera especial a la mujer cabeza de familia. Para hacer efectivo este artículo de la Constitución y ante la responsabilidad del Estado como Agente Garante, la legislación colombiana favorece a las mujeres que se encuentran en esta condición, con la Ley 82 de 1993, por la cual se expiden normas para apoyar de manera especial a la mujer cabeza de familia. Art. 2: Para los efectos de la ley entiéndase por Mujer Cabeza de Familia, quien, siendo soltera o casada, tenga bajo su cargo, económica o socialmente, en forma permanente, hijos menores propios u otras personas incapaces o incapacitadas física, sensorial, síquica o moral del cónyuge o compañero permanente o diferencia sustancial de ayuda de los demás miembros del núcleo familiar (Constitución política de Colombia, 1991).

Al hacer énfasis en las prácticas de crianza, (Dávila, 2019) menciona que estas aluden a tres componentes fundamentales en cuanto se refiere al cuidado de los niños y niñas que son: las prácticas, las pautas y las creencias. Las prácticas de crianza las define como las acciones que los

padres o cuidadores realizan para la supervivencia, crecimiento y desarrollo psicosocial que les permita conocer y reconocer su entorno.

Las pautas se relacionan con el qué se debe hacer y se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. En cuanto es un canon del actuar, por lo general es restrictivo y poco flexible, lo que no quiere decir que no se transforme en el transcurso del tiempo. Y las creencias se relacionan con la explicación dada al modo de actuar en relación con los niños. Son certezas compartidas por los miembros del grupo y, de acuerdo con Myers (1994), explicaciones "de por qué las pautas y prácticas son como son o cómo deberían ser" y las creencias permiten a los padres justificar su forma de proceder, que se legitima en tanto hace parte del conjunto de creencias de la sociedad (Dávila, 2019).

Por consiguiente, las prácticas de crianza abarcan conductas y patrones generacionales que se repiten de manera consciente o inconscientemente en el proceso de criar a un niño, por ende, es válido afirmar que las prácticas de crianza tienen una estrecha relación con las pautas ya que estas también integran comportamientos y acciones relacionados con el qué se debe hacer, respecto a la crianza del niño o niña, que cada grupo familiar considera adecuada; si bien muchas familias saben lo que se hace durante la crianza, hay distinción en las formas como ellas llevan a cabo esas acciones porque pueden variar según las creencias que cada familia tienen, por ejemplo: las madres saben que es fundamental alimentar a los niños, pero las formas de alimentación varían según las creencias que cada una tiene con respecto a cómo se debe alimentar un niño.

Ahora bien, según (Dávila, 2019) las prácticas de crianza, se conciben como acciones o comportamientos intencionados y regulados, orientadas a garantizar la supervivencia, crecimiento, desarrollo psicosocial, y que facilitan los aprendizajes que permiten a los hijos reconocer e interpretar el entorno que les rodea, teniendo en cuenta la crianza de cada persona se puede decir que las prácticas de crianza son un proceso permanente en el que los padres direccionan y regulan el comportamiento y acciones de los niños y niñas y cada una de ellas varía según la familia.

Las prácticas de crianza también están embebidas en la cultura y determinan, en gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean al nacimiento de un niño y su infancia. Igualmente influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que esos niños ejercen las funciones paternas como adultos (Evans & Myers, 2023).

Estas prácticas de crianza incluyen actividades que garantizan el bienestar físico del niño manteniéndolo sano y salvo del daño, proveyéndoles refugio y ropa, previniendo y atendiendo la enfermedad, además estas deberían:

- Promueven el bienestar psicosocial del niño proveyéndoles seguridad emocional, socialización, nutriendo y dando afecto.
- Apoyan el desarrollo físico del niño, alimentándose, bañando, y proveyéndoles lugares seguros para jugar y explorar.
- Promueven el desarrollo mental del niño interacción, estimulación y juego.
- Facilitan la interacción del niño con otros fuera de la casa, dentro de la comunidad, en clínicas de salud, en el colegio, etc. (Evans & Myers, 2023).

### **Antecedentes Bibliográficos**

Con relación a las prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina, existen diversas investigaciones que hacen alusión a esta tipología familiar, dando cuenta que no todas las familias monoparentales son iguales, ni presentan las mismas razones o motivos por la cuales transitaron a esta tipología familiar.

A nivel internacional, se tuvo en cuenta la investigación por (Montero & Terán, 2016) titulada: “La crianza de los hijos en familias monoparentales femeninas de la ciudad de Maracaibo (estado Zulia, Venezuela)”. El objetivo principal de la investigación se basó en describir la crianza desarrollada por madres jefas de hogar monoparental que residían en el Municipio Maracaibo del estado Zulia.

La investigación tuvo un enfoque de carácter cualitativo, tipo descriptivo y sus categorías de análisis fueron analizadas mediante entrevistas no estructuradas que aplicaron a 11 madres de tipología familiar monoparental con jefatura femenina y además con diferentes situaciones conyugal. Los resultados de la investigación demostraron que la mayoría de las madres que participaron en la entrevista se inclinan más por transmitir los valores como: individualistas, disminución de la incertidumbre, feminidad, entre otros.

En ese mismo sentido se halló la investigación de (Peña, 2014) titulada: “Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas” el propósito de la autora era interpretar las prácticas de crianza de 10 familias monoparentales específicamente con jefatura femenina y con niños y niñas en edades de educación inicial que habitan en zonas rurales y urbanas.

En relación con la categoría prácticas de crianza en dichas familias en la investigación se encontraron subcategorías como: el reconocimiento, cuidado afectivo, normas, entre otras; y en cada una de ellas hubo hallazgos significativos, como lo fue en la subcategoría de cuidado afectivo; la autora hace mención que las mamás jefas de hogar, residentes rurales, expresan el afecto hacia sus hijos e hijas por medio de palabras, gestos y abrazos, en los tiempos compartidos, como en la mañana cuando se levantan y se bañan, y después al vestirse para ir al hogar infantil, luego al momento de comer en familia y finalmente al irse a dormir.

Algunas mamás intentan estar pendientes de sus hijos haciendo llamadas telefónicas a la madre comunitaria, en especial cuando están enfermos. Otra forma de demostrar afecto es cuando la mamá da a su hijo un regalo u obsequio dentro de sus posibilidades económicas.

Otra investigación que se tomó como referencia fue la de (Hernandez, 2017) la cual nombró: “Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares” en la cual tuvieron la entrevista individual como una estrategia que le permitió un acercamiento dialógico en profundidad con los actores participantes de la investigación, como lo eran los padres, madres o cuidadores, con el objetivo de recolectar información sobre prácticas de crianza, pautas y creencias. En la investigación se realizaron 8 entrevistas con el criterio de que las familias participantes contarán con uno o más hijos entre los dos y cuatro años.

En esa misma línea de investigaciones con familias monoparentales se encontró la investigación de (Bedoya, 2005) titulada: “Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión la investigación”. La investigación tuvo un alcance descriptivo con un enfoque cuanti-cualitativo, la autora menciona que los instrumentos

que utilizaron para la recolección de información fue la entrevista y visitas domiciliarias, para la muestra de la investigación participaron familias con las diferentes tipologías: monoparentales, compuestas, extendidas y simultáneas, fue un total de 536 las que participaron en la investigación.

Otra de las investigaciones que se halló fue: “Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas” por (Betancur, 2012) en la cual participaron 4 familias monoparentales femeninas con niños y niñas entre el primer año de vida habitantes del barrio Popular extensas de la Comuna 1 de la zona nororiental de la ciudad de Medellín, las madres participantes se encontraban entre los 18 y 30 años de edad, en la investigación se utilizó la entrevista a profundidad y la observación, asimismo, se usó del diario de campo para el rastreo de impresiones, reflexiones y el análisis del trabajo investigativo.

El objetivo de la investigación consistió en descubrir lo que ha significado para las madres la maternidad, la crianza, el afecto y por supuesto el buen trato. Dentro de sus hallazgos se menciona que las madres perciben que sus prácticas de crianza están caracterizadas por el buen trato cuando al reflexionar sobre ellas y dando ejemplos concretos de su vida cotidiana, ellas mismas encuentran que están mediados por el afecto, potenciando la interacción con sus hijos e hijas, siendo capaces de ubicarse en el lugar del niño o la niña, de sus gustos, intereses y necesidades con el único objetivo de generarles bienestar.

Otro asunto importante dentro de esta investigación es que las madres que participaron tenían una tendencia, la cual era que cada una de ellas consideraban que el afecto era fundamental para el buen trato en el proceso de la crianza y lo personificaban a través del tiempo de calidad

dedicado a sus niños, y al expresarle lo que sentían, bien sea cargándolos, besándolos o mimándolos.

### **Pregunta de investigación**

¿Cómo son las prácticas de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al municipio de Turbo, Antioquia?

### **Objetivos**

#### **General:**

- ❖ Comprender las prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia.

#### **Específicos:**

- ❖ Identificar las prácticas de crianza y pautas de crianza que tienen las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia.
- ❖ Conocer las creencias con relación a la crianza que tienen las madres de las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia.

### **UN CAMINO DE EXPERIENCIAS**

Durante el desarrollo de esta investigación se realizaron diversos cambios significativos, si bien, se tuvo claro que el tema a trabajar serían las prácticas de crianza, se consideró que se debía especificar con relación a qué se quería indagar por las prácticas de crianza, es cuando cada

integrante del grupo inicia a realizar una lista de temas de interés personal de cada una, y por medio de intereses mutuos se optó por elegir como tema de investigación, las prácticas de crianza y el desarrollo psicosocial en los estudiantes del grado sexto de la institución educativa San Martin de Porres de Turbo, Antioquia, donde se presentaron algunas dificultades con el mismo.

Luego de varias asesorías y charlas se consideró trabajar con el tema “Incidencia del acompañamiento familiar en el proceso formativo de los adolescentes del grado sexto de la Institución Educativa San Martin de Porres de Turbo, Antioquia”; sin embargo, este segundo tema resultó un poco complejo de abordar debido que es muy amplio.

Finalmente, por medio de asesorías de acompañamiento con la docente y revisión documental se escogió el tema prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al jardín infantil Maria Elena de Crovo del Distrito de Turbo, Antioquia, donde hubo muchos retos y frustraciones, ya se había concluido con el tema, sin embargo se dificultó convocar a las madres del jardín para realizar el trabajo de campo, pues al ser pertenecientes a un jardín infantil se tuvo en cuenta las programaciones tanto de la institución como de cada madre en su vida personal.

A partir de lo anterior, se decidió dejarlo a nivel Distrital a partir de una muestra que estuviera al alcance del proyecto de investigación, conservando la tipología familiar definida. Por último, al implementar el primer taller y en asesoría se notó que para recolectar la información sería de mayor provecho realizar los encuentros por categorías de análisis, ya que aplicar dos categorías en un mismo encuentro no permitió recolectar suficiente información y respuesta al primer objetivo específico de la investigación, es por eso que con el acompañamiento de la

docente decidimos trabajar los talleres por categorías de análisis y a su vez ir modificando los instrumentos de recolección de la información.

Uno de los instrumentos que más cambios tuvo fue la entrevista semi estructurada, debido a que se planteó inicialmente muchas preguntas que aunque estaban relacionadas con el tema, no daban una respuesta clara a los objetivos de investigación o eran redundantes, algo que también fue muy importante para realizar los ajustes fue el realizar pruebas de validación de instrumentos, la cual permitió verificar la viabilidad de implementar la técnicas y realizar preguntas pertinentes teniendo en cuenta la información recopilada en cada uno de los talleres.

## **LA CRIANZA: UNA REALIDAD SUBJETIVA**

### **Paradigma y enfoque:**

Para la metodología se utilizó el paradigma histórico hermenéutico dado que busca comprender el sentido y la significación de la acción y, asimismo, interpretar la realidad como un reconocimiento de todas las historias y narraciones colectivas que alrededor de las diferentes voces de las madres cabeza de hogar que pudieran reconstruirse; la hermenéutica significa expresión de un pensamiento, pero ya en Platón se ha extendido su significado a la explicación o interpretación del pensamiento. Aparte de designar el arte o la ciencia de interpretar las Sagradas Escrituras, el término ha tenido importancia en la filosofía contemporánea, especialmente por la obra de Dilthey (1980), (Dilthey, 1980, como se cita en Ortiz-Ocaña & Llanes-Montes, 2018).

La hermenéutica no es sólo una mera técnica auxiliar para el estudio de la historia de la literatura y en general de las ciencias del espíritu, es un método igualmente alejado de la arbitrariedad interpretativa romántica y de la reducción naturalista, que permite fundamentar la

validez universal de la interpretación histórica. Es una interpretación basada en un previo conocimiento de los datos (históricos, filosóficos, etc.) de la realidad que se trata de comprender, pero que a la vez da sentido a los citados datos por medio de un proceso inevitablemente circular, muy típico de la comprensión. La hermenéutica se basa, por lo demás, en la conciencia histórica, la única que puede llegar al fondo de la vida. Pasa de los signos a las vivencias originarias que le dieron nacimiento; es un método general de interpretación del espíritu en todas sus formas y por lo tanto constituye una ciencia de mayor alcance que la psicología que, para Dilthey(1980), es sólo una forma particular de la hermenéutica ( Dilthey, 1980, como se cita en Ortiz-Ocaña & Llanes-Montes, 2018).

El enfoque de esta investigación es cualitativo, puesto que la información obtenida no es numérica y no se realizan análisis estadísticos ni procedimientos cuantitativos. “La investigación cualitativa asume una realidad subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos. El enfoque cualitativo de investigación privilegia el análisis profundo y reflexivo de los significados subjetivos e intersubjetivos que forman parte de las realidades estudiadas” (Solís, 2019).

### **Población y muestra:**

Esta investigación se realizó con una muestra de 7 familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo Antioquia. Se realizó un muestreo probabilístico (aleatorio simple) dado que este nos permite analizar y estudiar la población utilizando selección aleatoria teniendo en cuenta que todas las familias de tipología monoparental con jefatura femenina tienen las mismas oportunidades de ser partícipes en la investigación.

Dentro de los criterios que se delimitaron para que las madres puedan ser participantes en esta investigación fueron:

- Ser mayor de 18 años.
- Ser madre soltera, cabeza de familia.
- Tener uno o más hijos.
- Contar con tiempo para asistir a los encuentros programados.
- Que presenten óptimas condiciones físicas para poder movilizarse cómodamente.
- Que residan en el Distrito de Turbo.

### **Instrumentos de recolección**

La investigación se llevó a cabo por medio de dos técnicas: el taller y la entrevista semiestructurada, las cuales permitieron recolectar información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación.

A continuación, se realiza una descripción de los instrumentos utilizados.

**Taller:** es un proceso planificado y estructurado de aprendizaje que tiene una finalidad concreta. Ofrece siempre la posibilidad de que los participantes contribuyan activamente; un taller tiene una estructura básica y se desarrolla como un proceso en el tiempo.

El diseño básico consta de: introducción: apertura y establecimiento del marco. Acción: las actividades (presentación inicial, negociación de los objetivos, ejercicios grupales, aportaciones, conversaciones, productos del taller...) y cierre: presentación de los productos, resumen, agenda para seguir y evaluación. Finalmente, un taller se puede diseñar de formas variadas, siempre que tenga coherencia y enganche a los participantes, debe ser dinámico y

atractivo, su estructura básica sirve como eje de la planificación, en la cual el contenido y la forma varían dependiendo de la finalidad del taller y de las necesidades de los participantes (Campo, 2015).

Entonces, en esta investigación fue importante realizar esta técnica ya que es flexible en su estructura y permite realizar diferentes actividades y momentos, pero todos estos pertinentes al tema a trabajar.

**Entrevista semiestructurada:** Una entrevista de estas características requiere de una preparación previa, pero deja una parte para la improvisación. Es una conversación que fluye de forma natural. Deja, por un lado, que el entrevistado se exprese libremente y, por otro, permite al entrevistador conocer más del entrevistado.

Este tipo de entrevista incluye preguntas específicas que funcionan como guía para obtener información básica sobre el entrevistado, pero también se sirve de preguntas espontáneas que surgen de acuerdo a las respuestas e intereses del entrevistado. En síntesis, la entrevista semiestructurada es una combinación entre la entrevista estructurada, que funciona a base de preguntas ya elaboradas y la entrevista no estructurada, que simplemente abarca ciertos temas sin tener configuradas las preguntas como tal (Equipo editorial de Indeed, 2022).

Este tipo de entrevistas fomenta la comunicación bidireccional a través de una conversación, donde la intervención de ambas partes es importante, es una entrevista que a medida que pasa el tiempo se puede personalizar, debido a su flexibilidad, permite enfrentarse de forma natural a los imprevistos y por último el entrevistado tiene la oportunidad de demostrar cómo es (Personio, 2023).

Para ello, es importante tener presente que la crianza, según Aguirre, implica tres procesos: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Partiendo de la idea que, si bien las prácticas hacen referencia a las acciones que realizan las madres, padres o cuidadores, por consiguiente, las pautas constituyen las ideas que circulan en una cultura sobre lo que debe hacerse y la forma en que las conductas se deben llevar a cabo, las pautas, en este sentido, hacen alusión a las normas, las prácticas, acciones y comportamientos aprendidos de los padres que se exponen para guiar las conductas de los niños y las niñas.

### ***HAGO LO MEJOR PARA ELLOS: CUIDADO Y BIENESTAR DE LOS HIJOS***

En este punto se abordarán las categorías de análisis propuestas para la investigación; se tuvo en cuenta las siguientes categorías: prácticas de crianza, pautas de crianza, creencias con relación a la crianza, familias monoparentales y jefatura femenina, y una categoría emergente que surgió en el proceso de investigación, la maternidad, todas estas encaminaron y guiaron la investigación, en cuanto a la pregunta problematizadora y los objetivos propuestos.

Durante la investigación fue importante conocer cómo estas madres en medio de sus prácticas de crianza llevan a cabo acciones de cuidado, interrelación, comunicación, normas, límites e ideales con relación a la crianza y cómo estas acciones del día a día conversan con la crianza que se está empleando.

### **Prácticas de crianza**

Según Aguirre (2000) "las prácticas de crianza son un proceso, esto quiere decir que son un conjunto de acciones concatenadas, que cuenta un inicio y que se va desarrollando conforme pasa el tiempo". Las prácticas son acciones, comportamientos aprendidos de los padres, ya sea a

raíz de su propia educación o como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños y niñas (Izzedin Bouquet & Pachajoa Londoño, 2009).

De acuerdo con este autor, la práctica es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de cuidar a los niños. Estas acciones orientan y garantizan la supervivencia de los niños, que favorece su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de conocimientos; de igual forma son acciones que, una vez inducidas, le permiten al niño y la niña reconocer e interpretar su entorno (Dávila, 2019).

Esta definición que hace Aguirre sobre las prácticas de crianza es similar a lo que afirma Myers (1994) y Hoghughi (2004) también define las prácticas de crianza como el conjunto de "actividades que específicamente se dirigen a promover el bienestar del niño". A través de las prácticas de crianza los padres y madres pueden comunicar a los niños y niñas sus diferentes exigencias, y así orientar las acciones infantiles (Aguirre-Dávila, 2014).

De acuerdo con Wells y Sarkadi (2012), hoy en día los padres y madres de familia han adquirido cada vez más responsabilidades, las exigencias de la vida moderna que los condiciona a rutinas laborales exigentes. Hacen importantes aportaciones al desarrollo social, emocional, comportamental, del lenguaje y educativo de sus hijos, lo cual permite a los niños ser más competitivos en el mundo social. Esto evidencia el papel activo de las prácticas de crianza en la vida de los niños y niñas (Aguirre-Dávila, 2014).

Asimismo, se plantea que a través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles. Aquí el control no debe entenderse como coacción, sino como

medio destinado a reorientar las acciones del niño y niña, logrando la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo los valores y las formas de pensar y actuar esperados.

Las prácticas de crianza están embebidas en la cultura y determinan, en gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean al nacimiento de un niño y su infancia. También influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que esos niños ejercen las funciones paternas como adultos (Evans & Myers, 2023).

En relación con las prácticas de crianza existen una serie de acciones que los padres, madres o cuidadores realizan para garantizar el bienestar del niño/niñas durante el proceso de crianza, una de las acciones importante es la del **cuidado**, esta se entiende como todas las prácticas que hacen parte de la cotidianidad y modalidad que son de vital importancia en la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas, los niños y las mujeres gestantes, al generar bienestar y enriquecer las experiencias pedagógicas. De esta manera, los momentos de alimentación, higiene, descanso, compartir, expresión de afecto, entre otros, constituyen un sinnúmero de oportunidades para ejercer la autonomía, la participación, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, etc. (OEI, 2018).

Otra práctica que se debe de tener en cuenta al momento de criar a los hijos e hijas es la **comunicación**, de modo genérico podemos establecer que la comunicación es la forma mediante la cual se produce un intercambio de información entre dos o más sujetos, cuyo objetivo es aportar información y/o recibirla. Por tanto, será necesaria la intervención como mínimo de dos partes, un mensaje y un canal para transmitir el mismo.

Según Stanton, Etzel y Walker: Para estos autores, la comunicación es la transmisión verbal o no verbal de información entre alguien que quiere expresar una idea y otro sujeto quien espera captarla o se espera que la capte.

También, puede entenderse por comunicación al proceso interactivo mediante el cual gran parte de los seres vivos transmiten mensajes a través de la aprehensión de códigos comunes, al sistema de transmisión de mensajes entre personas o a través de los medios de comunicación masiva, igualmente regidos por códigos establecidos arbitrariamente, y se extiende a la esfera económica que aglutina las grandes industrias de la información y las agencias publicitarias. Para la psicología social, la comunicación es la interacción ya sea entre sujetos y el entorno o entre sujetos mismos (González Monteagudo, 2017). Es por ello que la interacción dentro del proceso de comunicación es la acción recíproca de comportamientos entre individuos al relacionarse, teniendo en cuenta el contexto en el que lo hacen. "El centro del análisis es pues la relación entre sistemas de comunicación (García, 2006).

La interacción, según (García, 2006), es el corazón de una comunicación posible, esta dimensión es una de las más importantes para comprender los fenómenos comunicativos. De ahí se enmarca en gran medida a trazar las rutas que ayuden a un mejor desarrollo de la dimensión de la interacción en la producción sobre comunicación (González Monteagudo, 2017).

Finalmente, los valores son principios que guían la forma de actuar, de ser y de pensar de los individuos y las sociedades, sirven para orientar el comportamiento de los individuos y grupos dentro de una sociedad, fomentar la mejora interior de cada persona, la convivencia y la armonía social (Giani, 2024).

### **Pautas de crianza**

Una pauta es un modelo, patrón o norma que sirven para orientar o guiar al momento de realizar una acción y la crianza es catalogada como la acción de criar, alimentar, cuidar, proteger, enseñar, o guiar a un hijo para que se desarrolle de la mejor forma posible. Teniendo en cuenta estos dos términos, se puede definir las pautas de crianza como normas o modelos que usan los padres para enseñar o guiar a un niño en su proceso de crecimiento.

(López, 2018) afirma que las pautas se relacionan directamente con lo que se debe hacer en cuanto al actuar del niño, las pautas tienen una estrecha relación con las determinaciones sociales de la cultura científica, es decir que las pautas son las que se determinan por lo que la sociedad espera del niño. Esta misma autora menciona que las pautas de crianza son acciones que buscan orientar al niño obedeciendo a una serie de dinámicas familiares individuales, y que además busca responder a unas exigencias sociales, pero los medios de respuesta a estas exigencias varían de acuerdo con los patrones de creencias familiares y a las posibilidades que tenga el niño y la niña de interactuar bien sea con sus padres, sus cuidadores, sus pares o medios virtuales de enseñanza.

Las pautas de crianza también hacen referencias a cómo las personas pertenecientes a un determinado grupo humano, consideran, que algo debería hacerse, lo que ,en cierta medida, pasa a convertirse en una norma de conducta que ha de ser acatada (Macías & Vélez, 2008).

Las pautas de crianza son un medio para la preparación y el desarrollo de los sujetos dentro de la sociedad (Castillo & Rojas, 2012) y estas pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadoras de

significaciones sociales (Izzedin Bouquet & Pachajoa Londoño, 2009). Entonces, las **normas** son catalogadas como reglas que son adoptadas voluntariamente por cada sujeto, pero, también son establecidas en un hogar y juegan un papel fundamental, (Soto, 2013) afirma que unas normas bien establecidas dentro de la familia permiten hacerle saber al niño que nos preocupamos por él y, para hacerle saber al niño/niña hasta dónde puede llegar en su comportamiento, dándole la oportunidad de actuar y adaptarse a cualquier situación desde lo interiorizado.

Dentro de las pautas de crianza que establecen los padres, madres o cuidadores son importantes las responsabilidades que asumen los hijos/as durante el proceso de crianza, las responsabilidades son una virtud que suele ser considerada como uno de los principios humanos más significativos, y que puede encontrarse prácticamente en cualquier ámbito, como el familiar, el político y el jurídico. También se emplea el término responsabilidad para hacer referencia a aquellas situaciones en las que uno o varios individuos deben responder o hacerse cargo de una situación, de algo o de alguien. Según la etapa de la vida del individuo, asumirá responsabilidades que respondan a su capacidad de hacer frente a problemas, circunstancias o decisiones. Al hablar de la responsabilidad de los niños, es importante que se tengan en cuenta las características propias de ellos, se respeten sus derechos y se les atribuyen responsabilidades que puedan asumir y cumplir (Giani, 2024).

Corrección: Con procedencia en el latín, el término corrección hace mención al accionar y a los resultados de corregir. Este verbo, por su parte, se refiere a rectificar o revertir un fallo o un error.

### **Creencias**

Las creencias hacen referencia a la aceptación de un conocimiento o una noción mental, considerada como la verdad. Cada persona tiene sus propias creencias y estas, son propias de cada sujeto, por lo tanto, son consideradas como una verdad subjetiva e indiscutible para el sujeto.

Las creencias que cada persona posee o que están intrínsecas en él, tienen un origen e influencia; ya sea por el lugar donde viven o vivieron, por la forma en la que fueron criados o cuando proviene de la propia mente del individuo; esto afirma de que las creencias pueden ser tanto externas o internas; externas cuando se originan por la familia u otras personas del entorno social e internas cuando vienen del propio entendimiento o de la interpretación que se tiene sobre una situación determinada.

Por lo tanto, al abordar la crianza es imprescindible no desconocer que la misma está en estrecha relación con el desarrollo infantil, las diferentes concepciones del niño, la clase social, las costumbres y normas sociohistóricas y culturales. Las creencias son verdades subjetivas, una convicción y estas no deben ser consideradas como una verdad objetiva. Esto hace referencia a la justificación que tiene cada madre, padre o cuidador frente a los comportamientos, conductas y acciones que tienen ellos con relación a la crianza que les brindan a sus hijos o el conocimiento acerca de cómo se debe criar un hijo y a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encauzan las acciones de sus hijos.

Siendo así las creencias permiten a los padres justificar su forma de proceder y la cual se legitima en tanto que hacen parte del conjunto de creencias de la sociedad" (Dávila, 2019).

Agregando a lo anterior, se puede afirmar que las creencias acumuladas a lo largo del tiempo, se originan desde la infancia que tuvo cada padre, madre o cuidador, y estas han sido

insertadas por sus padres dando cuenta también del proceso de su crianza, por ello trascienden a la adultez y se refleja en cómo estos crían a sus hijos.

Finalmente, (Alavi y Leidner, 2003 como se citó en Rodríguez et al., 2018) definen el conocimiento como la información que el individuo posee en su mente, personalizada y subjetiva, relacionada con hechos, procedimientos, conceptos, interpretaciones, ideas, observaciones, juicios y elementos que pueden ser o no útiles, precisos o estructurales.

En este sentido las creencias confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros. Algunos padres pueden querer que sus hijos sean obedientes, lo cual les permite explicar sus acciones restrictivas; otros pueden preferir estimular la independencia, por lo que explican y justifican la demanda que hacen a sus hijos de caminar prontamente y de poder orientarse con destreza en los espacios públicos.

### **Familia monoparental**

La familia monoparental se ubica en las familias contemporáneas y se encuentra articulada a nuevos tipos de familias, que se definen como familias con un solo progenitor; Sara Barrón López (2002:1), como se citó en (Uribe Díaz, 2012) desde una perspectiva sociológica, “contempla la monoparentalidad como aquella (única) estructura familiar integrada por un progenitor y su progenie”. Así mismo Agudelo afirma que es aquella conformada por un solo cónyuge y sus hijos, y además dice que esta tipología familiar surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, por fallecimiento, separación y/o divorcio, madresolterismo o padresolterismo (Bedoya, 2005).

Apoyando lo dicho anteriormente, Gallego argumenta que una familia monoparental es aquellas en la cual el padre o la madre viven con sus hijos, en otras palabras hay una sola persona ósea uno de los progenitores asume la jefatura del hogar teniendo en cuenta el hecho generador de las familias monoparentales, pero, este anexa que estas familias principalmente son formadas por viudos/as y sus hijos, por una ruptura matrimonial (separación y divorcio) y las surgidas a partir de un nacimiento fuera del matrimonio (madres solteras).y las personas que deciden adoptar solos (Gaviria, 2018).

Siguiendo en esa misma línea, Agudelo hace mención en su investigación titulada: “Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión” que la conformación de la familia monoparental se genera por condiciones materiales, psicológicas y sociales que viven estas familias; pueden ser causadas por viudez, por abandono de uno de los progenitores; por madresolterismo o padre solterismo; por separación o divorcio, por adopción a cargo de una sola persona adulta o por situaciones como emigración, encarcelamiento u hospitalización de uno de los progenitores (Bedoya, 2005).

Finalmente, al igual que los conceptos vistos anteriormente las familias monoparentales son aquellas que están a cargo de un solo progenitor y estas familias pueden formarse por diferentes circunstancias.

### **Jefatura femenina**

El concepto de “hogar con jefatura femenina” es útil para identificar un número cada vez mayor de hogares “sin hombres”, que incluyen los encabezados por viudas, un fenómeno

creciente en las zonas urbanas de América Latina y el Caribe; así como los encabezados por madres jóvenes y sin pareja, que tienen hijos e hijas fuera del matrimonio o son abandonadas por su compañero. La jefatura femenina también es entendida como la condición de mujeres responsables de su sistema familiar en los aspectos económico, social y afectivo. las cuales ejercen la autoridad y les corresponde tomar las decisiones del de la familia y hacerse cargo de la misma (Romero Picón & Chávez Plazas, 2023).

En conclusión, la jefatura femenina está asociada al hogar donde una mujer sin pareja, generalmente soltera, viuda, divorciada o separada es quien está a cargo de los gastos del hogar y es quien responde por su familia.

### **Maternidad y crianza.**

Durante la investigación surgió una nueva categoría de análisis y esta es nombrada como categoría emergente ya que no se tenía prevista y, por medio de la elaboración del taller y la implementación de los instrumentos de recolección se notó que las madres participantes de la investigación hicieron referencia constantemente a la maternidad, las experiencias y sentires durante todo el proceso de materner, es por ello que se considera importante esta categoría de análisis emergente.

Ahora bien, según (Hays,1998, como se citó en Molina, 2006) a mediados del siglo XIX la maternidad estaba considerada como una posición social que contribuía al bienestar de la sociedad, donde la crianza estaba y aún pareciera estar- pautada como tarea exclusivamente de las madres. Históricamente este imaginario en relación a la maternidad se ha visto atado a la concepción de feminidad, a tal punto que los conceptos de mujer y madre parecieran ser lo

mismo, pensando entonces a la maternidad como el único objetivo de la mujer donde la misma se verá realizada, conseguirá la plenitud y completitud ya que cumplirá con las funciones biológicas para las cuales fuimos creadas. Además de estas funciones biológicas, según (Molina, 2006) las mujeres madres también debían entender al hijo como un individuo, ser objetivas y reflexivas para poder entender las necesidades de los mismos, estar atentas a su desarrollo, entre otros.

Ahora bien, según el argumento proporcionado por Hays (1998) y (Molina, 2006), la maternidad ha sido conceptualizada como una posición social fundamental para el bienestar de la sociedad. Esta concepción histórica de la maternidad ha estado ligada estrechamente a la idea de feminidad, hasta el punto en que los roles de mujer y madre han sido considerados casi inseparables. En este contexto, algunas personas creen que la maternidad es el principal objetivo y fuente de realización para las mujeres, ya que cumplirían con las funciones biológicas para las que supuestamente fueron creadas.

Además de las responsabilidades biológicas asociadas con la maternidad, a las mujeres también se les asigna la tarea de entender a sus hijos como individuos, ser objetivas y reflexivas para comprender y atender sus necesidades, así como estar atentas a su desarrollo. Este enfoque implica que las madres deben desempeñar múltiples roles: el de proveedoras físicas y emocionales, así como el de guías y cuidadoras activas en el proceso de crecimiento y desarrollo de sus hijos.

Sin embargo, este enfoque exclusivo en la maternidad como la principal realización femenina y la asignación de la mayoría de las responsabilidades parentales a las mujeres ha sido objeto de críticas en los tiempos modernos. Esto debido a que limita las oportunidades de las mujeres en otros aspectos de sus vidas, como la educación básica y superior, en lo laboral, lo

sentimental, relacional y la participación en la vida pública. Además, relega a los hombres a un papel secundario en la crianza de los hijos y refuerza estereotipos de género restrictivos.

Finalmente, se entiende que la maternidad ha sido construida simbólicamente como una expresión de las cualidades femeninas idealizadas, donde se considera necesario que las mujeres y las madres sean tiernas y compasivas, además de ser pacientes y cuidadoras. Estos atributos se consideran tradicionalmente femeninos y se asocian estrechamente con el papel de la madre en la crianza y el cuidado de los hijos.

Experiencia emocional: La experiencia emocional es individual, por lo que, su expresión y regulación es subjetiva. Aunque existen distintas vías para expresar y regular nuestras emociones es muy importante reconocer que estas experiencias emocionales son vivencias subjetivas y propias de cada individuo. Razón por la cual, las vías de autorregulación emocional pueden variar de persona a persona

### **Hallazgos**

Los resultados presentes en esta investigación se dan a partir de la recolección de información la cual se dio por medio de cuatro talleres, en el cual se abordaron los temas correspondientes para dar respuesta a los objetivos propuestos en la investigación, así mismo, se realizaron tres entrevistas semiestructuradas a familias monoparentales con jefatura femenina del Distrito de Turbo, Antioquia. Las familias participantes en esta investigación se caracterizan por tener a mujeres trabajadoras, fuertes, resilientes e inteligentes. Todas son pertenecientes al Distrito de Turbo, lo cual facilitó la realización de los talleres y entrevistas semiestructuradas.

Las mujeres vinculadas al proceso investigación se encuentran en un rango de edad entre los 20 y 50 años, culminaron sus estudios en el nivel de secundaria y son las proveedoras económicas de sus hogares. Si bien tienen una percepción diferente respecto a lo que significa ser madres, también se identificaron algunos asuntos en común sobre las concepciones acerca de las prácticas de crianza.

Durante los encuentros realizados con las madres y el proceso de análisis de información, nos place dar a conocer que este ha generado cambios en el modo de ver a las familias monoparentales con jefatura femenina, ya que estas son atravesadas por diversas realidades que conlleva este proceso. Como investigadoras y sociedad es importante incursionar, aún más sobre las prácticas de crianza que están realizando las madres.



Gomez Morelo, B. K., Unfried Mena, K. Y., & Torres Villeros, W. L. (2024, Febrero 7).

*Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina.* Turbo, Antioquia, Colombia.

**Somos una familia de dos**

“*Somos una familia de dos*” es un título tomado del relato de M.R.1, quien hizo mención a que su familia estaba conformada por ella y su hijo, lo cual permite evidenciar los dos roles presentes en la monoparentalidad. De antemano, queremos resaltar en esta madre lo valiente y resiliente que es, aunque muchas veces creyó que no estaba cumpliendo su rol como madre de la manera adecuada a través de frases como “*Yo no me considero tan buena madre*” (M.R. 1). No obstante, la investigación permitió identificar que cada una busca hacer lo mejor posible con los recursos (físicos y emocionales) que tiene, teniendo sus altibajos como en toda relación humana.

Ahora bien, para dar cumplimiento al primer objetivo específico (*Identificar las prácticas de crianza y pautas de crianza que tienen las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia*), se realizaron talleres donde se utilizaron técnicas como: la colcha de retazo, la relatoría, videos informativos, cuentos y entrevistas semiestructuradas que facilitaron la recolección de la información.

Para abordar los primeros hallazgos es necesario entender que cuando se habla de prácticas de crianza se hace referencia a las acciones que realiza una madre, padre o cuidador para contribuir al desarrollo y crecimiento de un niño y que la forma en la que un adulto implementa sus prácticas de crianza está permeada por la cultura, costumbres y tradiciones que lo rodearon al crecer, y esto da cuenta de ámbitos que abarcan la forma en la que fueron criados. Esta investigación aborda las prácticas de crianza alrededor del cuidado, valores, comunicación, normas, corrección, responsabilidad, conocimientos, tecnología y experiencia emocional.

Desde tiempos inmemoriales, las madres han sido las principales cuidadoras de sus hijos, encargadas de proporcionarles un entorno seguro, amoroso y propicio para su crecimiento, las madres participantes consideran que las prácticas de crianza son un pilar fundamental, donde el

preocuparse, estar pendiente de ellos, cuidando la higiene personal, alimentación adecuada, el bienestar psicosocial, protegerlos, acompañarlos, expresarles el afecto y asumir el proceso con responsabilidad, se entrelazan en el día a día de las madres, creando un ambiente propicio para el bienestar integral de sus hijos.

Esta visión compartida por las madres se alinea con la definición de cuidado propuesta por diversos autores, entre ellos (Dávila, 2019), el cual concibe la crianza como las acciones que orientan y garantizan la supervivencia de los niños, que favorece su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de conocimientos; de igual forma son acciones que, una vez inducidas, le permiten al niño reconocer e interpretar su entorno.

Haciendo énfasis en el cuidado, esta acción tiene mucha importancia durante el crecimiento y desarrollo de un niño y es fundamental, puesto que se enseña a los niños cómo se deben bañar, donde deben limpiarse, cómo cepillarse, se les enseña las partes de su cuerpo y cómo nombrarlas, pero, a su vez se considera que darles un debido acompañamiento para que puedan hacerlo de la manera que cada madre considera correcta. Durante la enseñanza de higiene personal, muchas madres acuden a la tecnología como un medio de apoyo, un claro ejemplo es en cómo deben cepillarse los dientes; para estos casos, las madres usan videos instructivos y creativos que capten la atención del niño para que puedan aprehender a hacerlo, también, suelen explicarles y mostrarles ellas mismas como bañarse, echarse agua y demás procesos.

Otra acción que las madres consideran importante en la crianza es la alimentación, puesto que es necesario que los niños se alimenten bien, porque esto permite que crezcan y se desarrollen plenamente en todas las etapas de su vida, por ello, es muy importante que reciban alimentos que les proporcionan todo lo que su cuerpo necesita para gozar de una buena salud;

aunque en muchas ocasiones para las madres es complejo garantizarles a sus hijos el acompañamiento que desean, no solo cuando estos se enferman, sino también, en el colegio, reuniones, labores escolares, cumpleaños y otras fechas importantes, esto dado a que ellas al ser las responsables y proveedoras económicas tienen la obligación de salir a laborar.

Con relación a lo anteriormente planteado, una de las madres mencionó que: “Y.V.2: *Muchas veces cuando ellos se enfermaban y uno siempre como madre quiere estar ahí, con su hijo al pendiente, y que el permiso, y que no se podía, entonces tenía uno que confiar en otras personas para uno poder ir a cumplir con el trabajo*”. Esta situación es muy común en todas las madres cabeza de hogar; al no contar con el padre de sus hijos se les dificulta el acompañamiento que se debe tener durante la crianza. En el caso de estas madres que tienen la totalidad del compromiso, el no poder estar tanto tiempo con sus hijos, pero que de alguna forma deben de cumplir con unos deberes, es una tarea desafiante ya que tienen que equilibrar su tiempo y responsabilidades. Es aquí cuando las redes de apoyo cuentan un papel importante para que estas madres puedan recibir ayuda cuando lo necesiten.

Sin embargo, cuando las madres tienen la oportunidad de pasar tiempo de calidad con sus hijos, estas familias realizan actividades en casa como ver películas, conversar de temas de interés común donde el niño platicue de su día, los domingos suelen ir al parque o lugares diferentes al de la casa para tener momentos solos; aunque no suelen ser muy recurrentes, esto hace parte también de la forma en que las madres hacen las demostraciones de afecto a sus hijos, “M.M.1: *Cuando hablamos por teléfono, por ejemplo todas las noches su bendición le digo que la quiero mucho y ella también me dice me quiere dar besito, o sea me expreso mucho, soy muy cariñosa*”: no obstante, para todas no resulta ser una acción sencilla y natural como muchos

pensamos, ya que socialmente se ha visto el rol de las madres como mujeres amorosas y capaces de todo, pero la realidad no es así, no para todas las madres las demostraciones de afecto e incluso la maternidad es una tarea sencilla. Esto se evidencia en el siguiente relato: *“M.R.1: Ya les había contado que no me gusta como abrazo, no me gusta que me bese, que se despidan de mí no me gusta, pues no se si solamente en lo material porque yo desde que pueda yo le tengo a él todo, hay veces que me dice, mami yo te quiero mucho y yo también, me abraza y yo lo abrazo, aunque no me gusta casi, pero lo abrazo”*.

El proceso de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina es más difícil y complejo de lo que se cree, no se puede romantizar el rol que estas mujeres asumen y dejar de lado la realidad en la que viven al ser madres jefas de hogar. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente por las dos madres y que las experiencias son totalmente distintas en la forma de expresar o demostrar el afecto, entonces es importante preguntarnos ¿Por qué hay madres que se les dificulta demostrar el afecto más que a otras? podemos decir que esto es debido a varios factores, uno de ellos es el patrón de crianza, porque si una madre creció en un entorno donde las demostraciones de afecto y cariño eran muy pocas, escasas o nulas, es altamente posible que para esta madre resulte más difícil expresarse de manera abierta, del mismo modo, si una madre fue criada en un ambiente amoroso y expresivo, es más probable que esta demuestre el afecto con sus hijos de forma natural y libre. La crianza que cada madre recibió impacta en gran manera la forma en la que está interactuar emocionalmente con sus hijos y el entorno.

Otro factor que incide en el afecto que ofrecen las madres a sus hijos son las experiencias personales que han tenido durante su vida, estas pueden ser experiencias de relaciones pasadas,

traumáticas o eventos significativos, las cuales pueden influir en su capacidad de demostrarle el afecto a sus hijos, ya que si una madre experimentó una situación traumática es posible que tenga dificultades para conectar emocionalmente con sus hijos. Finalmente, la salud mental también juega un papel importante en la demostración de afecto, ya que si la madre está enfrentando situaciones de depresión, ansiedad o estrés puede generar también que les resulte más difícil ser afectivas, ya que la salud mental implica el bienestar emocional, psicológico y social y afecta la forma en que se siente, se toman decisiones y se relacionan con los demás.

Lo que sí es cierto es que a pesar de la situación que ha generado la barrera para que las madres puedan brindar el cariño a sus hijos, estas buscan la manera de dar a conocer su afecto prestándoles atención y que no les falte nada material; asimismo, las madres hacen lo posible por garantizar a sus hijos, espacios seguros y llenos de amor, ya que consideran que es su responsabilidad y compromiso “*M.E.1: Uno como madre debe estar pendiente porque cuando se decidió tener a su hijo es porque lo va cuidar, como decía acompañarlo, va a tener esa responsabilidad con él.*”

El tener responsabilidad con sus hijos, quiere decir también que las madres sienten que tiene el compromiso de criar niño educados para la sociedad por medio de la transmisión de valores, ya que cumplen un papel fundamental en el proceso de crianza, donde el amor, el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la bondad y la honestidad son valores que las madres consideran que no deben faltar en sus hijos. Al respecto, una de las madres menciona que: “*Y.V.2: Conservo todos esos valores anteriores y a mi hijo se los inculcó, el valor del amor me parece muy importante porque de él se aprende mucho*”. En concordancia con lo anterior, el amor que se cultiva en la familia se transforma en fuente indispensable para el desarrollo tanto

personal como social de los hijos. Esto les proporciona seguridad para tomar decisiones propias, demostrar sus capacidades y alcanzar sus metas de vida. Además, sirve como modelo en la sociedad para las generaciones futuras; se considera que el amor debe ser un pilar inamovible dentro de una familia, porque esto permite que haya una familia sana, unida y fuerte.

Los valores son principios que guían la forma de actuar, de ser y de pensar, sirven para orientar el comportamiento de los individuos y grupos dentro de una sociedad, fomentar la mejora interior de cada persona, la convivencia y la armonía social (Giani, 2024). Siguiendo en la misma línea, una de las madres menciona: *“M.R.1: Durante mi crecimiento y desarrollo dentro de mi hogar, gracias a Dios recibí unos buenos valores como el respeto, el amor, la solidaridad, la humildad, bondad, honestidad y tolerancia”*.

Aquí se identifica que la transmisión de los valores suele mantenerse de manera generacional en la crianza y es esencial en estas familias monoparentales con jefatura femenina, porque los valores o principios que implementan o enseñan a sus hijos han sido aprendidos por sus padres cuando estas fueron niñas, lo que hace que se conviertan en un patrón generacional en sus procesos de crianza: *“M.M.1: Me gustaría que mi hija tenga muy buenas pautas de crianza, por ejemplo, desde el hogar que sea respetuosa, responsable y muy educada porque eso me enseñaron mis padres cuando yo era menor de edad”*.

Ahora bien, el ser humano es un ser social por naturaleza, incluso desde sus primeros instantes de vida, ya que busca comunicar por medio de gestos, movimientos y sonidos, sus necesidades, bienestar o incomodidad. A medida que el ser humano va creciendo, la forma en que se comunica también se va transformando, y en este proceso cumple un papel fundamental el núcleo familiar. La comunicación es un elemento clave en el proceso de crianza, puesto que

permite fortalecer vínculos entre las madres y sus hijos, creando un diálogo que facilite la transmisión de información, el seguimiento de órdenes, establecimiento de límites y normas claras que permitan la unión y armonía familiar (Mejía et al., 2019).

A partir de los resultados obtenidos, las madres consideran que la comunicación es importante a la hora de generar confianza con sus hijos y les permite expresar con libertad los pensamientos, emociones, deseos y necesidades. *“Y.V.2 Comparto con ellos en espacios sanos y les brindó mucha confianza, donde ellos pueden expresar sus deseos, emociones y necesidades”*. Es válido decir que las madres relacionan la comunicación con la confianza, porque reconocen que entre más confianza exista entre ellas y sus hijos, mejor será la relación; además, al no tener la facilidad de estar con sus hijos en todo momento debido a sus responsabilidades, esta acción les permite mantener la interacción familiar.

Según (Monteagudo, 2017), la comunicación es el proceso interactivo mediante el cual gran parte de los seres vivos transmiten mensajes a través de la aprehensión de códigos comunes, así mismo, para la psicología social, la comunicación es entendida como la interacción ya sea entre sujetos o con el entorno.

Lo enunciado anteriormente rectifica lo dicho por las madres, sobre el papel de la comunicación en el proceso de crianza, Por otro lado, por medio de la comunicación, estas familias llegan a los acuerdos que se establecen en el hogar: *“M.M.1: La comunicación por ejemplo es una de las normas que tenemos aquí en familia, todos nos ponemos de acuerdo, si no me gusto esto y lo hablamos”*. En el caso de esta madre, la comunicación que se establece en su hogar es asertiva ya que esta no solo escucha a su hijo sino también negocia con él para buscar la mejor manera de hacer las cosas para comodidad de los miembros de la familia, ya que la

comunicación asertiva implica tener respeto, diálogo, negociación y permite fortalecer las relaciones familiares en un contexto de respeto y confianza. Es así como la comunicación transversaliza otras prácticas propias de la crianza porque para una familia o madre dar a conocer las normas, responsabilidades, creencias, cuidado, enseñanza de valores, corregir y actuar, estas deben de ser comunicadas, ya sea por medio de palabras o gestos.

La crianza en la actualidad presenta nuevos desafíos, especialmente en lo que respecta al uso de la tecnología. Esta ha jugado un papel fundamental y protagónico en la crianza debido al incremento tan acelerado que ha tenido en las últimas décadas; las pantallas se han convertido en una herramienta presente en la vida cotidiana, y las madres se enfrentan al dilema de encontrar un equilibrio entre su utilidad como herramienta educativa pues las madres usan las pantallas (celular, tabletas, computadores, teléfonos) como un mecanismo para distraer, enseñar o entretener a un niño mientras cumplen con sus responsabilidades, ya sean académicas o laborales, pero, a pesar de su gran beneficio, no dejan de lado los posibles efectos negativos de un uso excesivo. En este sentido, las madres reconocen la importancia de establecer límites claros con el uso de la tecnología, tal como lo expresa: “*Y.V.2: Darle límite a los niños con el uso del celular*”, buscando preservar el tiempo de calidad en familia y fomentar otras actividades que promuevan el desarrollo integral de los niños, además de mantener y garantizar el cumplimiento de las responsabilidades establecidas en el hogar.

En esta misma línea, es necesario disponer de normas claras puesto que facilitan la convivencia familiar, las normas son reglas que establecen las familias para la armonía y respeto en el hogar. Estas normas permiten que los integrantes de cada familia tengan claros sus roles y responsabilidades; las normas además de que previenen problemáticas o situaciones difíciles de

resolver, permiten que el hogar se convierta en un entorno saludable y armonioso no sólo para la madre, sino para el buen desarrollo de los hijos.

Con relación a las familias monoparentales con jefatura femenina participantes en la investigación, se identifica que las normas en algunos hogares son negociables y en otros menos negociables y los hijos deben respetarlas y cumplirlas, así como lo menciona Y.V.2: *“Muchas veces como madres accedemos a que ellos hagan las cosas cuando quieren, debemos mantenernos en la palabra, sí, no, sí y no, hay que hacer que ellos respeten las normas”*. Al ser la madre la figura de autoridad en el hogar, tiene la potestad de establecer la norma en él (no como sinónimo de autoritarismo o adultocentrismo), al contrario, no es de imposición sino de dejar claro lo que el hijo debe cumplir.

Ahora bien, cuando se establecen las normas esto da cuenta de la necesidad que poseen las madres de educar y enseñarle a sus hijos lo que es la disciplina, la constancia y buenos hábitos para ellas, porque al inculcarles el tener un horario establecido para alimentarse, tener un tiempo de descanso, avisar cuando se va a estar fuera de casa y no llegar tarde a la misma, así como lo mencionan dos de las madres *“M.R.1: Las horas de acostarse temprano y respetar”* y *“Y.V.2: Las llegadas a casa, el uso del teléfono, a pedir permiso a saber dónde está en cualquier ocasión”*. Se puede corroborar que para estas familias monoparentales tanto los horarios de alimentación, descanso, las salidas de casa y el uso del teléfono son normas que tienen en común estas familias.

En algunos hogares el tener normas en el hogar facilita que sus hijos no tengan comportamientos indeseados en la calle. Así como lo menciona una de las participantes: *“Y.V.2: Hay que hacerlos ver sus malas acciones, si uno no les enseña las normas del hogar en la calle*

*van a ser un desastre*” Para esta madre, las normas y reglas en el hogar permite no correr con el riesgo de que haya un mal comportamiento por parte de los hijos dentro y fuera del hogar, esto va muy acorde con lo definido por (Lewin, 2023) la falta de límites y normas claras en el hogar también es un factor relevante a considerar. Cuando en una familia no se establecen reglas consistentes y no fomentan el respeto hacia los demás, los hijos tienden a comportarse de manera irrespetuosa en otros contextos.

Continuando en la misma línea, se reconoce que las pautas de crianza incluyen la manera en cómo se corrige a un hijo. La corrección en instancias corresponde a aquellas acciones que se realizan durante el proceso de crianza con el objetivo de modificar comportamientos y/o conductas de los hijos.

Al abordar la corrección en temas como las pautas de crianza es necesario conocer la forma de corrección de las madres, por ello se puede afirmar que en generaciones pasadas el castigo físico era un método de corrección común permitido socialmente; además, que muchas familias lo consideraban como efectivo para modificar acciones que no eran adecuadas, incluso actualmente aún hay familias que avalan estas acciones, un ejemplo de ello es una de las madres participantes, pues esta dado que en su infancia sus padres la corrigieron pegando lo ven como una acción normal y eficaz “*I.I: Muchas veces me pegaban y era por mi bien*”. Así como esta madre, socialmente esta práctica es aceptada por muchos quienes acreditan que corregir por medio de golpes es una conducta aún efectiva porque lo ven reflejado en su propia vivencia, además relacionan que el dejar de pegarle a los hijos en esta generación ha ocasionado que hayan personas sin educación, groseros e irrespetuoso, gran parte de este discurso brindado por la madre, está entrelazado no solo como un seguimiento de patrón como ya se mencionó sino

también que es una creencia arraigada a los conocimientos que tienen sobre cómo deben actuar y corregir ya que lo aprendieron de sus padres o cuidadores. Sin embargo, es importante dejar claro que estas prácticas realizadas por muchos están vulnerando los derechos y bienestar de los niños y esto no se debe de normalizar, al contrario, desde Trabajo Social en el Distrito de Turbo, se vienen realizando procesos para que las familias aprendan nuevas formas de corregir y no se sigan con estas costumbres que para nada son avaladas por las Ciencias sociales y humanas.

No obstante, algunas de las madres participantes de la investigación prefieren como técnica de corrección, el diálogo, ya que según lo expresado por las madres *“Y.V.2: Hay que usar el diálogo como forma de corrección y creo que es mejor hablar que pegarles, muchas personas creen que la mejor manera de corregir es pegando solamente, pero eso tiene que ver con la forma como nos criaron y la ignorancia o conocimiento que tenemos”*, rompiendo con patrones generacionales y priorizando una relación basada en el respeto mutuo y la comunicación asertiva, donde los niños tienen voz y participación en la construcción de los acuerdos y decisiones familiares.

Ahora bien ¿A qué se deben estos cambios de método de corrección? las madres de la investigación dieron a conocer que con el tiempo estas se dieron cuenta que al pegarles a sus hijos estaban haciéndoles un daño no solo a ellos sino también la relación madre e hijo y que con ayuda de profesionales pudieron cambiar de método, además que analizaron que era más efectivo quitarle cosas que a ellos les gustaba. *“M.R.1: Anteriormente por cualquier cosa, cualquier queja era cierto o mentira yo le pegaba, ya como cambie, ahora las cosas son diferentes. Le quito las cosas, por ejemplo, la televisión y lo pongo hacer los oficios ¿no estás haciendo caso? lava los platos toda la semana en mi trabajo quiera o no quiera, cuando se pone grosero lava su ropa”*

Esta madre en especial, a notar que las acciones y formas de corregir a su hijo no eran las correctas decidió buscar otro método que fuera efectivo pero que a su vez no ocasionara una ruptura en su relación como lo estaba notando. Aunque los patrones de crianza y las creencias transversalizan los modos de actuar, también se puede romper con estos y buscar nuevos conocimientos para que la crianza sea una buena experiencia tanto para la madre como para el hijo.

Las correcciones en la crianza también son mecanismos que utilizan las madres para moldear, cambiar o modificar la conducta de su hijo y estas formas de corregir evidencian cómo las madres consideran que se debe comportar sus hijos. Si bien algunas de las madres que participaron en la investigación son la muestra de que es posible educar y corregir los hijos en este tiempo sin la necesidad de llegar al castigo físico, concepción que no está generalizada en el Distrito de Turbo donde aún se evidencian prácticas correctivas que usan los golpes u objetos como correas hacia el cuerpo de sus hijos.

Por otra parte, frente a los roles de quienes integran las familias monoparentales con jefatura femenina se identifica que las madres adquieren diversas responsabilidades al tener un hijo, algunas de estas asociadas a presupuestos morales y culturales de la sociedad. No obstante, los hijos también adquieren algunas responsabilidades durante su crecimiento y desarrollo, lo que posibilita que ellos adquieran la capacidad de hacerse cargo de los quehaceres dentro y fuera del hogar y esto en los hijos facilita su capacidad de hacerle frente a los problemas o circunstancias

*“M.R.1: El hijo hombre no puede hacer nada, yo digo que, el hijo hombre antes se tiene que enseñar más ¿por qué? porque el día de mañana el crece y va a tener una familia y tiene que aprender a ser comprensivo, consciente y también si algún día nos llegamos a ir de aquí para*

*otro lado tiene que saber que tiene que lavar un baño, que tiene que hacer su comida, las cosas de la casa mientras la mamá no esté, porque como dice el dicho, somos una familia de dos*". Se considera que este relato da cuenta de la ruptura del machismo estructural que se ha evidenciado y por el cual las familias han estado permeadas durante años, catalogando a la mujer el rol de ser ama de casa y madre. En su relato se evidencia que hay una aceptación por parte de ella de su condición tanto de mujer como de madre, donde reconoce que no solo las mujeres son las que deben aprender y hacer los quehaceres de la casa y que el hacer esto también es responsabilidad de su hijo.

Una de las responsabilidades más comunes que tienen los hijos de estas familias monoparentales con jefatura femenina es la de cumplir con las responsabilidades relacionadas al estudio, algunas madres mencionaron "*Y.V.2: Frente a sus pertenencias y en el estudio*".

*"M.R.1: Lavar sus uniformes, organizar donde tiene sus cuadernos, tender su cama, organizar el closet de él.* y "*M.M.1: Hacer sus tareas.* Con relación a lo que plantearon las madres en las entrevistas y talleres, para ellas el ámbito educativo es importante en estos relatos de las diferentes familias se evidencia la importancia que adquiere la educación y que sus hijos cumplan con las responsabilidades que tiene en el colegio y esto es con relación a las responsabilidades que tienen sus hijos fuera de casa.

Ahora bien, en cuanto las responsabilidades que tienen los hijos dentro del hogar corresponden a las tareas domésticas que se deben realizar para mantener un espacio limpio como lo es el lavar los platos, barrer, tender la cama, trapear, organizar su cuarto, doblar la ropa y tener en orden sus útiles escolares. Estas son acciones que permiten a los hijos asumir a temprana edad ciertas habilidades y compromisos dentro del hogar, ya que el cuidado de los espacios

compartidos como familia fomenta y potencia la independencia porque van formando un conocimiento sobre su espacio y los lugares donde se encuentre tanto en casa como fuera de ella, además que se crea una conciencia y valor sobre lo que otros hacen por ellos y sobre lo que ellos son capaces de hacer por otros.

Finalmente, para las familias monoparentales con jefatura femenina el hecho que sus hijos aprendan a tener responsabilidad, pero además, que puedan tener habilidades, destrezas y conciencia en las actividades que se deben realizar en un hogar, no solo garantiza que el niño en caso de tener que irse a otro lugar puede realizar todas estas acciones ya aprendidas, sino también que para ellas es de gran ayuda contar con el apoyo de sus hijos en casa ya que esto aligera las cargas y tareas de ellas y se sienten apoyadas por sus hijos.

Durante el proceso de crianza las madres realizan diversas acciones basadas en sus conocimientos y esto les permite garantizar el bienestar tanto físico como mental de sus hijos y todas estas acciones y/o actividades son importantes para un mejor un óptimo crecimiento y adaptación en la sociedad.

### ***LO HAGO PORQUE LO CREO: CREENCIAS EN FAMILIAS MONOPARENTALES***

*Lo hago porque lo creo* es un capítulo que aborda creencias existentes con relación a la crianza en familias monoparentales con jefatura femenina que hicieron parte de este proceso investigativo y que da cumplimiento al segundo objetivo específico que se planteó en esta investigación de la siguiente manera: conocer las creencias con relación a la crianza que tienen las

madres de las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia.

Las creencias despliegan una red compleja de influencias en la crianza brindada por estas madres a sus hijos, donde se entrelaza lo heredado y lo aprendido ya sea por sus madres, padres o cuidadores. Por lo tanto, se puede afirmar que las creencias juegan un papel fundamental en la identidad de las madres participantes y en la de sus hijos.

En vista de ello, se puede decir que toda familia monoparental con jefatura femenina posee unas creencias, ya sean morales, religiosas, consciente o inconsciente; creencias relacionadas a la crianza (interés de esta investigación) que se mantienen a lo largo del tiempo, al contrario, pueden ser modificadas. Las creencias son una verdad subjetiva, una convicción, algo que el sujeto considera cierto y no debe ser confundida con la verdad objetiva, cuya correspondencia en la teoría del conocimiento es el concepto de saber (Patricio, 2016).

Con relación a lo que afirma el autor, en las familias monoparentales con jefatura femenina participantes de la investigación, se puede avalar que las creencias son una verdad propia de cada madre, o sea, cada una posee creencias diferentes con relación a la crianza; no obstante, hay una estrecha relación en algunas creencias con relación a la crianza en alguna de las madres, y se comprende que esta relación se da porque comparten ciertas vivencias, experiencias y además el residir en él mismo lugar como lo es el Distrito de Turbo favorece tener creencias compartidas mediadas por las configuraciones culturales y las tradiciones.

Dicho esto, una de las creencias más evidentes relacionadas a la crianza que poseen estas madres participantes en la investigación, es que creen que el castigo físico no es la mejor forma de

corregir a sus hijos y, como lo hemos mencionado en el capítulo anterior, está relacionado con la intención que tienen las madres de romper con patrones generacionales que implique el castigo físico como forma de corrección.

Una de las madres participantes en la investigación mencionó que: *“M.R.I: yo veía en mi casa maltratos, todo eso, entonces uno va creciendo y creándose con esos resentimientos y yo en mi cabeza decía: “yo no voy a ser como mi mamá, yo no voy a ser como mi hermana” y eso me lo metí mucho y el amor, o sea yo siento que yo lo puedo dar, pero cuando mi corazón sane del todo.”*

En el relato anterior se evidencia que esta madre experimentó maltratos en su hogar y acciones que a su vez conllevo a que ella creciera con animadversión o resentimiento y con la idea de no repetir esas acciones vividas en su forma de criar a sus hijos, por ello esto se convierte en una creencia con relación a la crianza.

También se puede decir que sus padres no le inculcaron directamente esta creencia, al contrario, es una creencia que fue creada por ella misma en influencia de sus padres a causa de lo vivido en su hogar. y el hecho de que ella reconozca y acepte la situación en su antiguo hogar hace que se convierta en una creencia consciente.

Al contrario de lo que se mencionó en el relato anterior, se evidencia en los siguientes relatos que sus padres jugaron un papel fundamental en las creencias con relación a la crianza y que las mismas fueron inculcadas por sus padres, reproducidas posteriormente en sus prácticas de crianza: *“M.M.I: ¿Qué? yo creo que nada, todo lo que me enseñaron lo he logrado implementar, nada...”* *“Sí, por ejemplo: a mi hija, yo creo que yo nunca le pegué. Verdad, en serio. Así como los papás de nosotros yo tampoco creo que nunca nos pegó.”* Esto es un relato que da cuenta de

que las creencias en esta familia permanecen porque esta madre ha podido implementar lo que le enseñaron sus padres.

Haciendo relación con el relato que se mencionó de *M.R.I*, donde ella expresa que vivió maltratos en su familia, y que además se evidencia una familia con conflictos de forma reiterada lo que hacía que no fuera un lugar seguro para ella. En el relato de *M:M.I*, evidenciamos una gran diferencia; en la familia en la que fue criada el amor era algo fundamental y el corregir con castigo físico no era una opción; ella optó por seguir con esto aprendido por sus padres, tanto así que se convirtió en una creencia, al contrario de la otra madre que vivió maltratos.

Es aquí donde se comprende que, aunque cada madre ha creado y tiene sus propias creencias, ya sean heredadas por sus padres o creadas por ellas mismas, aun así, encontramos relación en sus creencias con relación a la crianza.

Otra madre mencionó que: *“Y.V.2: El 100% porque de una buena crianza que le dan los padres a uno, eso mismo uno lo va a aplicar de patrón en sus hijos, o sea negativo, o sea positivo. porque todas las personas no sabemos asimilar bien las cosas, cierto, podría ser que la crianza En mi caso sea negativa, pero eso negativo que yo viví no se lo voy a transmitir a mis hijos, yo quiero algo positivo en la crianza de ellos, entonces, siempre busca uno rescatar lo bueno para asimismo enseñarles a sus hijos.”*

Al mencionar el castigo físico en la crianza, se hace necesario resaltar que durante muchos años el castigo físico ha sido uno de los métodos más utilizados y considerados efectivos para corregir o modelar la conducta de un hijo, sin embargo, en la actualidad algunas familias han

considerado implementar otras formas de corrección en su crianza, verbigracia las familias monoparentales con jefatura femenina participantes en la investigación.

Los límites entre el castigo físico "legítimo" y el maltrato no están bien definidos y no es raro que en algunos casos las medidas correctivas a base de golpes degeneren en una escalada de violencia. Muchos consideran que, en su forma leve, el castigo físico es útil para enseñar al niño lo que significa "no" y para que se comporte apropiadamente. También para protegerlo de un peligro mayor ante urgencias. Sin embargo, hay evidencia de que el castigo físico, cuando alcanza niveles de maltrato, se asocia años después a riesgo elevado de presentar comportamientos violentos y psicopatología (Sauceda-García et al., 2006).

Partiendo de lo anteriormente expuesto, el castigo físico, busca moldear o corregir el comportamiento del niño desde sus primeros años de vida, sin tener en cuenta la dimensión o el daño que logra ocasionar este en cada una de las personas, no solo en la infancia sino a medida que van creciendo.

En estas familias se ve reflejado que su método de corrección o de moldear el comportamiento de sus hijos no es el castigo físico (aunque sus padres si utilizaron este método de corrección), sino el diálogo. Tal como lo expresa una de las madres participantes de esta investigación: *“A.I: Me sentaría y dialogar con mi hija para que ella entendiera y reflexionara todas las cosas como son, no que, porque hay que por esto que lo otro le tengo que pegar, no. Es importante que estudie y se relacione con la sociedad.”*

Por otro lado, una de las madres menciona que: *“M.R.I: Anteriormente me frustraba mucho, sentía mucha rabia por todo era una rabia una ira, ahora trato de llevar las cosas como*

*de unos 7 años para acá como con gracia, con amor, hay veces me rinde hay veces no y digo que pa'lante hasta donde Dios le ayude a uno, pero siendo mucho mejor cada día*". Se entiende que la crianza para esta madre no ha sido fácil por los momentos tan difíciles que ha tenido que vivir o experimentar durante la maternidad, aun así, ella ha demostrado ser una mujer resiliente y que en cuanto a la crianza posee una confianza en Dios y cree en que él puede ayudarla a ser mejor cada día. Esto da cuenta de las creencias religiosas presentes en esta madre con relación a la crianza y que cobra importancia al momento de inculcar creencias a sus hijos.

Siguiendo en esa misma línea, otra madre menciona que: "**M.M.I:** *Me ha tocado pues entre comillas a uno le ha tocado durito, porque, bueno yo digo gracias a Dios no me ha tocado tan duro porque no tuve una niña rebelde pero sí me ha tocado padres y compañeros que yo veo que si les toca duro porque ahí necesitan la mano de un hombre ya porque hay niños muy rebeldes desde pequeños, entonces sí ha sido difícil, ahí más o menos, controlado, porque no voy a decir que todo ha sido bueno*".

Esta madre también tiene creencias religiosas donde manifiesta que gracias a Dios ella no le ha tocado tan difícil en la crianza de su hija. Este relato también evidencia el relacionamiento que hacen las madres: sí los hijos son rebeldes, lo relacionan con una crianza difícil, pero si son obedientes o respetuosos, acatan las normas establecidas ya sea en el hogar o fuera de él, se vuelve en un alivio.

Otra creencia que se evidencia es que como madres es necesario dejar que sus hijos experimenten y exploren lo que a ellos les gusta, tal y como lo menciona "**M.R.I:** *Yo siento que a los hijos si los debemos dejar que experimenten cosas, que escuchen la música que a ellos les*

*gusta, hablarles con la verdad, sentarse, preguntarles qué sienten, qué les gusta un niño, con el hay que hablar, hay que decirle muchas cosas, hay que guiarlo”.*

Esto que plantea la madre evidencia que ella no está inculcando una crianza autoritaria donde solo se hace lo que ella diga; por el contrario, se visualiza una madre que le proporciona al niño confianza y opta porque sus hijos experimenten o exploren cosas que a él le gustan.

Las creencias en cuestión son un tema que transversaliza la crianza, teniendo en cuenta que estas son ideas heredadas y por ende pasan de manera generacional moldeadas por su propia crianza y las circunstancias sociales, culturales e históricas que los rodean. Y es que estas creencias se transforman en guías a la hora de tomar las decisiones y acciones de crianza, proporcionando justificaciones y marcos de comprensión para las experiencias cotidianas.

*“A.1: No me gustaría criar a mi hija como ella lo hacía”, cuando la madre realiza esta afirmación se da cuenta del desacuerdo que tiene con la crianza que recibió. “Y.V.2: Todo proceso tiene un inicio. Si no somos formados desde pequeños, cualquier aire nos va a derrumbar, la mucha flexibilidad de los niños... La formación de antes no es mala, como madres hemos sido muy frágiles con los niños de nosotras. Depende de su formación...”.* Se entiende que cuando la madre menciona la mucha flexibilidad e incluso la mucha fragilidad, hace referencia a que como madres no deben permitir que los niños hagan lo que deseen, cuando y como ellos quieren.

Esto permite comprender que la fragilidad o flexibilidad en la crianza da cuenta de la existencia del estilo de crianza permisivo. Generalmente, este estilo de crianza se caracteriza por un exceso de autonomía y una excesiva concesión en las demandas de los hijos, de tal modo que se refuerza en ellos las conductas de capricho, permitiéndoles hacer lo que quieren. Los padres son

excesivamente indulgentes, de modo que dan al niño más cosas de las que razonablemente necesita (Galán, 2014).

Estas madres consideran que no van a tener niños fuertes, hijos que cualquier dificultad, situación o problema los van a derrumbar. Con esto se puede evidenciar una estrecha relación en la manera en la que anteriormente se criaba donde el ser un ser fuerte, que incluso no expresa sus emociones es considerado como alguien que es fuerte y que nada lo derrumbaba, se entiende que esto se daba por la crianza rígida que anteriormente era muy común.

La flexibilidad que menciona esta madre también da cuenta de que al paso del tiempo se ha ido cambiando la manera en cómo los adultos han cambiado su manera de ver a los niños permite el cumplimiento de normas o límites establecidos en el hogar por estas madres.

En otro orden de ideas, en estas madres también se puede evidenciar creencias relacionadas a las emociones. Una de las madres mencionó que: *“M.R.1: Las creencias que aplico en mi familia: Hablar, expresar los sentimientos, que cante que juegue, a veces las cosas son por accidente no de maldad, aprender a ser feliz, ser responsable, prudente, educado, obediente”*.

En este relato se evidencia la importancia que tiene expresar las emociones para esta madre, es tanto así que se ha convertido en una creencia en su familia y esto resalta lo fundamental e importante que es tener en cuenta los sentimientos de un niño. (Illinois State Board of Education, 2012) los niños aprenden a usar un rato para pensar, planear y finalmente idear una respuesta apropiada en las situaciones en que experimentan sentimientos intensos.<sup>1</sup> Si les va bien en tales interacciones, los niños aumentan la capacidad de regular sus sentimientos de maneras apropiadas, según las definiciones de sus contextos sociales y culturales. La regulación emocional es

extremadamente importante ya que influye en la manera en que los niños se relacionan con adultos y unos con otros, desarrollan la empatía, dominan habilidades nuevas y trabajan por resolver la frustración y los conflictos.

Ya para concluir este capítulo se puede afirmar que cada madre posee sus propias creencias con relación a la crianza y aun así se puede hallar en estas madres relación en sus creencias ya sean religiosas, creencias conscientes o inconscientes o incluso morales, pero que han sido importantes en su proceso de crianza y que las creencias de sus padres o cuidadores han tenido a lo largo de este proceso como lo es asumir su rol como madre o de criar a sus hijos, han sido fundamental

### **Mujeres y madres: desafíos y roles**

A través de los relatos de estas mujeres, se evidencian las diversas dimensiones de la maternidad, desde los desafíos de proveer y cuidar a sus hijos, hasta las emociones y sacrificios que conlleva desempeñar este rol en solitario. En este capítulo se evidenciará cómo la maternidad se configura como un fenómeno complejo, influido por expectativas sociales y normativas de género, y cómo estas madres, a pesar de las dificultades, encuentran maneras de construir su identidad como mujeres y como madres. En este sentido, el capítulo permite visibilizar el impacto de los factores estructurales y personales en la crianza de los hijos en familias monoparentales con jefatura femenina.

Es así como ser mujer y además madre cabeza de hogar implica asumir desafíos y roles específicos en diversos contextos culturales, sociales y económicos. Olvidando que antes de ser madres eran mujeres, algunas de las madres participantes de esta investigación manifestaron que en primer lugar están sus hijos en cualquier ámbito de su vida, **M.R.1:** *Yo nunca pensé ser madre*

*soltera, soy sincera, yo a lo que más le temía en la vida era a ser madre soltera y es lo que me ha tocado y hay días en que uno se cansa y uno dice todo yo, todo yo, todo yo pero ahí vamos, entonces yo soy de las que digo que yo prefiero a mi hijo antes que a una pareja, ante todo primero él.* Este relato no solo afirma lo anteriormente dicho, sino que además expresa algunos desafíos y temores que estas han tenido durante el proceso de crianza y la maternidad en general.

En este sentido, algunos autores plantean que la maternidad cambia con respecto a la época, por ello en la actualidad se hacen presentes una serie de cambios tales como que las mujeres reflexionan acerca de su propia vida, definen por sí mismas las oportunidades, peligros y prácticas con respecto a la maternidad, además se encargan de dar forma y organizar los vínculos con sus hijos, así como decidir acerca de su crianza. De esta manera, estas dan dirección a las experiencias relacionadas con la maternidad a pesar de que esta se encuentra bajo la influencia social, política y económica.

Teniendo en cuenta lo anterior, la maternidad desde tiempos pasados se ha visto muy ligada al ser mujer, partiendo de lo que socialmente se plantea sobre la crianza de los hijos/as, donde se estipula que si un hijo no está con su madre hay más posibilidades de que este no tenga una “buena crianza”, pues se considera a la mujer la guía, orientadora y quien corrige a los hijos. Esto va muy ligado a lo que las madres plantean, donde manifiestan que sus hijos no serían una “carga” o un limitante para realizarse como mujeres.

Sin embargo, estas madres aceptan lo difícil y complejo que es asumir el rol, ya que además de ser las proveedoras económicas del hogar, donde deben suplir no solo sus necesidades básicas sino también la de sus hijos, al mismo tiempo deben asumir los retos y desafíos que esto conlleva, una de las madres menciona lo difícil que es para ellas el dejar a sus hijos e irse a trabajar: Y.V.2:

*Lo más difícil es uno tener que dejar a su hijo e irse a trabajar para poder llevar el sustento a la casa y como les repito a veces enfermo le tocaba llevarlo donde la tía, la abuela y uno irse a laborar porque de igual manera uno tenía que, porque el que no trabaja no come, entonces le tocaba a uno hacer ese despego dejarlo sabiendo que está enfermo o cualquier situación, no solamente enfermo, a veces venía una fecha especial y no podía por estar trabajando y cositas así, siempre fue una situación difícil.* Este relato refleja la situación de muchas mujeres a nivel nacional donde por cumplir con su rol de proveedora deben sacrificar momentos especiales de la infancia de sus hijos para poder mantener sus empleos.

La forma en la que una mujer lleva su maternidad es un tema profundamente personal que está influenciado por múltiples factores, incluyendo su situación económica, apoyo social y sus propias creencias y valores. En el caso de la maternidad monoparental femenina, es importante considerar una serie de aspectos claves teniendo en cuenta que estas madres consideran que la maternidad conlleva momentos difíciles : M.M.1: *los momentos más difíciles de la crianza de mi hija fue cuando me fui para allá para Necoclí a trabajar en EDATEL, que me tocó renunciar porque, ay mi hija, y en eso tenía como 5 años pero estaba en buenas manos, vuelvo y repito, pero de todas formas yo me venía todos los días venía cansada y yo no. Tuve que renunciar.*

Esto da cuenta que aunque fuera complejo irse a trabajar en momentos difíciles como el tener a sus hijos enfermos, en fechas memorable como cumpleaños, actividades en la escuela donde sus hijos debían participar, las redes de apoyo jugaron y juegan un papel importante para estas familias monoparentales con jefatura femenina; El hecho de apoyarse en familiares o incluso amigos para que cuiden de sus hijos mientras ellas trabajaban se convierte en una ayuda fundamental y en personas importantes no solo en la vida de estas madres sino también en la de sus hijos, permitiendo así crear vínculos fuertes entre ellos.

En este sentido, la maternidad desde una perspectiva de género se configura como un fenómeno complejo y multifacético que va más allá de la simple capacidad biológica para dar a luz. Esto implica, además, una construcción social que influye y es influenciada por las normas, roles y expectativas de género en una sociedad determinada. Históricamente, la maternidad ha sido vinculada estrechamente con la identidad femenina, asignando a las mujeres el rol principal de cuidadoras y responsables del hogar. Esta asignación no solo ha limitado las oportunidades de las mujeres en otras esferas, como la profesional o la política, sino que también ha perpetuado la idea de que la realización femenina está intrínsecamente ligada a la procreación y el cuidado de los hijos.

En la misma vía, es crucial analizar cómo estas expectativas sociales impactan la vida de las mujeres. Pues las mujeres a menudo enfrentan la "doble jornada", equilibrando el trabajo remunerado con las responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que hace más difícil su desarrollo profesional y personal.

*M.M.1: Me ha tocado pues entre comillas a uno le ha tocado durito, porque, bueno yo digo gracias a Dios no me ha tocado tan duro porque no tuve una niña rebelde pero sí me ha tocado padres y compañeros que yo veo que si les toca duro porque ahí necesitan la mano de un hombre ya porque hay niños muy rebeldes desde pequeños, entonces sí ha sido difícil, ahí más o menos, controlado, porque no voy a decir que todo ha sido bueno.*

Este fragmento presenta una perspectiva personal de una de las madres participantes sobre los desafíos que enfrenta al criar a su hijo, cuando la madre hace mención de que un niño necesita "la mano de un hombre", sugiere que la presencia de un padre o figura masculina en la vida de los niños puede ser beneficiosa para abordar ciertos desafíos de comportamiento.

Ahora bien, un tema bastante contradictorio es la forma en la que abordó el reconocimiento de esta maternidad, pues, aunque algunas madres consideran que fue una experiencia maravillosa, *A.I: Cuando supe que estaba embarazada lloré, pero de felicidad.* Otras por su parte plantean que fue una situación difícil donde tuvieron que enfrentar diversas situaciones emocionales, *M.R.I: Me tocó fueron más tristezas que alegrías por todo lloré, actualmente a veces triste y con ansiedad;* *M.R.I: Mi maternidad casi no la acepto porque todo fue un rechazo no lo acepté, no la viví con amor y ansias, Actualmente Estoy asumiendo con responsabilidad mi papel de madre con frustración pero con ganas de crear un futuro mejor para mí y mi hijo todo se puede cambiar.*

Algo muy importante en esto que acabamos de mencionar es que las madres buscan mejorar aspectos que consideran no son tan beneficiosos para su relación madre e hijo, pues sienten que heridas del pasado repercuten en la convivencia con sus hijos, ya que la maternidad de las mujeres cabeza de hogar no solo es un proceso lleno de amor y sacrificio, sino también una vivencia marcada por la resiliencia frente a las adversidades, la búsqueda de soluciones a las limitaciones sociales y el deseo de ofrecer a sus hijos un futuro mejor. Este capítulo evidencia la importancia de reconocer la diversidad de experiencias maternas y la importancia que tiene el apoyo social, económico y emocional para las mujeres en situación de maternidad monoparental.

Finalmente, es importante resaltar que la maternidad en el contexto de las familias monoparentales con jefatura femenina presenta un panorama complejo, donde los desafíos económicos, emocionales y sociales se entrelazan con las expectativas y normas de género que aún persisten en la sociedad. Las madres participantes de esta investigación, como mujeres que asumen tanto el rol de cuidadoras como de proveedoras, enfrentan múltiples tensiones y sacrificios en su vida cotidiana, desde la dificultad de equilibrar el trabajo con las necesidades de sus hijos hasta la carga emocional de sentir que deben enfrentar todo en solitario. Aunque algunas

mujeres encuentran en la maternidad una fuente de felicidad y satisfacción, otras se enfrentan a sentimientos de frustración, ansiedad e incertidumbre, especialmente al tener que llevar la crianza en condiciones difíciles. A pesar de las dificultades, las madres monoparentales también destacan la importancia de las redes de apoyo, como familiares y amigos, quienes desempeñan un papel fundamental en el cuidado y la crianza de los hijos, lo que les permite seguir adelante.

### **Conclusiones**

Desde los resultados obtenidos a través de la recolección de información que se realizó por medio de talleres y entrevistas semiestructuradas a diversas familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al Distrito de Turbo, Antioquia. Se hace necesario mencionar algunos elementos que recobran importancia en el proceso investigativo, siendo así, se puede concluir que:

Las familias monoparentales con jefatura femenina, es una tipología familiar que por parte de las diferentes áreas de las ciencias sociales en las últimas décadas está siendo analizada con mayor interés y se afirma que esto se da debido a los cambios significativos que se ha evidenciado en los últimos años en la estructura familiar y los roles de género.

Ahora bien, el proceso de crianza o la manera en las que estas familias monoparentales con jefatura femenina han criado a sus hijo/as durante años, está permeada e influenciada por la forma en las que fueron criadas por sus madres, padres o cuidadores aportado así a la construcción de su personalidad, valores y perspectiva, y esta razón permite comprender el por qué se dan las prácticas de crianza en estas familias monoparentales y demás la continuidad de patrones y creencias en torno a la crianza en esta tipología familiar.

Las prácticas de crianza en estas familias monoparentales con jefatura femenina abarcan acciones fundamentales que permiten el buen desarrollo y crecimiento de sus hijos, como el cuidarlos en espacios y entornos sanos, enseñarles sobre la higiene personal, una alimentación adecuada, inculcarles valores como la responsabilidad, la solidaridad, honestidad, entre otros y esto es un reflejo de acciones y patrones que estas familias aprendieron de sus padres, madres o cuidadores de la crianza brindada por ellos.

Claro está, que en estas familias las madres son las proveedoras económicas del hogar; si bien, esto implica que ellas deban pasar más tiempo en sus lugares de trabajo enfrentando así retos y desafíos diariamente, e incluso perderse de fechas importantes tanto para ellas como para sus hijos: no obstante para estas madres enfrentar esta realidad no es un impedimento u obstáculo para lograr tener tiempo de calidad con sus hijos, propiciando así espacios para compartir con ellos, esto da cuenta del valor que recobra el tiempo de calidad en estas familias monoparentales con jefatura femenina participantes en la investigación.

En este sentido durante el tiempo que las madres están trabajando en las familias se evidencia un intercambio de roles ya sea por sus amigos o familiares específicamente por sus madres o hermanos y esto evidencia las redes de apoyo con las que cuentan estas familias monoparentales con jefatura femenina ya que el niño está siendo cuidado, alimentado hasta incluso educado de una forma distinta que a la de su cuidadora principal.

Por otro lado, la ruptura que se da en los patrones generacionales en el proceso de crianza de estas familias se da por el hecho de que las madres no desean que la crianza que ellas están les está brindando a sus hijos esté permeada por la manera viviendo o experimentando es porque no quieren repetir estas acciones que sus padres estuvieron con ellas cuando estas estaban en la infancia. Cada madre posee una forma particular de comunicarse e interactuar con sus hijos, y esta permite una creación de vínculos fuertes, ya que relacionan la comunicación con la confianza esto permite en sus hijos expresar sus emociones o lo que piensan fácilmente.

Las creencias con relación a la crianza está muy relacionadas con la ruptura o seguimiento de patrones generacionales, ya que se evidencia que en las familias monoparentales con jefatura femenina que participaron en la investigación sus creencias se dan por algunas situaciones que

vivieron en su infancia que les generó malestar y que crecieron con el ideal de no repetir esas acciones en su crianza, en cambio en otras madres al considerar que tuvieron una buena crianza crecieron con la idea de implementar todo lo enseñado por sus padres en sus familias.

La experiencia que cada madre tiene sobre la maternidad es complementemente diferente, dado que para algunas esa etapa no fue muy agradable porque sintieron mucha tristeza, frustración y nostalgia, porque la maternidad no era una etapa deseada para ellas, en suma no querían repetir algunos patrones de sus madres, padres o cuidadores, o tenían la creencia que no serían “buenas madres”, no obstante, otras consideraban que la maternidad era una etapa muy linda y que la llegada de sus hijos trajo consigo mucha felicidad, esto es un reflejo de las dos caras de la maternidad, siendo esta una etapa compleja y multifacética que abarca una amplia gama de emociones, sentimientos, retos y desafíos.

El ser madres solteras no era una alternativa para estas madres, aunque sea una labor de mucho esfuerzo tanto físico como mental, estas madres anteponen primero a sus hijos que cualquier otra persona y esto se reconoce como el valor tan alto que tiene los hijos para ellas independientemente de la labor tan ardua que a ellas les corresponde realizar en pro del bienestar de sus hijos.

Ser madre no era visto como una opción para algunas de estas mujeres, ya que algunas de ellas fueron madres a muy temprana edad (madres adolescentes) y esto en muchas de ellas implicaba dejar el estudio y tener que trabajar porque no contaban con apoyo ni de sus padres ni amigos, además que asumir el rol de madre cambiaba completamente sus proyectos de vida, donde ahora debían de poner como prioridad a sus hijos.

Para estas madres es más importante cumplir su rol como madres que como mujer y esto despliega una serie de situaciones: Hay madres cansadas por el hecho de que toda la carga de cuidado recaer sobre ellas, madres que sienten culpabilidad si piensan primero en ellas y no en sus hijos, madres que dejan de un lado el cuidado personal, como lo es el peinarse, bañarse, arreglarse el cabello e incluso las uñas, (quizás para muchas mujeres realizar estas acciones sea algo cotidiano y normal), pero para estas madres es algo que no es recurrente.

Ya para concluir se puede afirmar que, para comprender las prácticas de crianza, pautas de crianza, creencias y además las experiencias que cada madre tuvo o tiene en torno a la maternidad se hace necesario indagar y profundizar sobre cómo estas madres fueron criadas por sus madres, padres o cuidadores.

### **Recomendaciones**

Es importante continuar con investigaciones que abarquen esta tipología familiar dado al crecimiento tan elevado que ha tenido en los últimos tiempos y no solo en la de jefatura femenina sino en otras estructuras o tipologías familiares del Distrito de Turbo o a nivel de Urabá, que abarquen temas sobre crianza positiva, roles de género, empoderamiento femenino, distribución de responsabilidades, impacto de la monoparentalidad en el desarrollo de los niños y niñas entre otros temas ya que poner el foco en temas familiares tanto en el Distrito de Turbo como a nivel regional investigar sobre temas familiares sigue siendo relevante y novedoso.

Realizar análisis críticos sobre el impacto socioeconómico de las prácticas de crianza en estas familias, dado que por lo general estas familias a diario están enfrentando desafíos económicos debido a que las madres son las principales proveedoras económicas del hogar y en muchas ocasiones lo que se logran ganar no supe las necesidades básicas y en suma estas madres no cuentan con acceso fácil a salud, educación, e incluso sus trabajos no son muy bien remunerados.

Incluir la perspectiva de los hijos en el proceso investigativo, que a su vez permita conocer cómo viven los hijos la experiencia de pertenecer a una familia monoparental con jefatura femenina teniendo en cuenta que su madre es la responsable de su crianza, y contar con la ausencia de una figura paterna, además conocer cómo vivieron ellos la separación de sus padres en caso tal de que la familia se haya conformado por separación o divorcio incluso si se dio por la muerte de la figura paterna como vivió tanto la madre como sus hijos ese proceso de duelo.

Al ser las prácticas de crianza un tema tan personal de cada madre es fundamental que los y las investigadoras traten los temas con respecto y con una ética profesional impecable logrando que tanto las madres como los hijos (por si desean incluirlos) se sientan cómodos al hablar sobre

sus experiencias esto se convierte en un elemento clave en recolección de información en el proceso investigativo dado que permite tener información valiosa y verídica.

Tener siempre presente el enfoque, los objetivos y la intencionalidad de la investigación ya que perderlos haría el proceso investigativo más extenso de lo planeado, porque se tendrían que replantear o reestructurar algunos aspectos tanto metodológicos como teóricos en la investigación.

Finalmente, se recomienda que los resultados de la investigación, no solo se les dé a conocer a la academia y a los participantes, sino a la comunidad donde pertenecen estas familias y a otros actores importantes que al conocer los resultados se interesen en realizar otras investigaciones relacionadas con el tema de la investigación y además puedan trabajar a favor de las familias monoparentales con jefaturas femenina y otras familias con diferentes tipologías familiares.

## Referencias

- Aguirre-Dávila, E. (2014). *Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica*.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2015000100014](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000100014)
- Avilés Hernández, M. (2013). Origen del concepto de «monoparentalidad». Un ejercicio de contextualización sociohistórica. *Papers. Revista de Sociologia*, 98(2), 263.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v98n2.459>
- Bedoya, M. E. A. (2005). *Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión*. 3(001), 19.
- Betancur, T. M. G. (2012). *Kind Treatment Bringing Up Practices in Female Single-Headed Families*. 37.
- Campo, A. (2015). *Cómo planificar UN TALLER*.
- Castillo, C. C. C., & Rojas, M. V. (2012). *Pautas de crianza, implicación directa en la construcción del tejido social*. <http://hdl.handle.net/10656/1261>
- Constitución política de Colombia. (1991). *Constitución Política 1 de 1991 Asamblea Nacional Constituyente* [Informativa]. Alcandía de Bogotá.  
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=4125>
- Dávila, A. (2019). *Socialización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud*.
- Galán, A. (2014, enero 7). EL SISTEMA FAMILIAR ENTRE LA RIGIDEZ Y LA FLEXIBILIDAD. *Montilla abierta*. <https://montillabierta.es/el-sistema-familiar-entre-la-rigidez-y-la-flexibilidad/>

- García, M. R. (2006). *La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica*. 18.
- Gaviria, F. A. G. (2018). *FAMILIAS MONOPARENTALES CON JEFATURA MASCULINA*.
- Giani, C. (2024). *Valores—Qué son, tipos y ejemplos*. <https://concepto.de/que-es-un-valor-y-cuales-son-los-valores/>
- Hernandez, L. V. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima*, 27, 22-33.
- Illinois State Board of Education. (2012). *La auto-regulación. Regulación emocional | Illinois Early Learning Project*. <https://illinoisearlylearning.org/es/ielg/emotional-sp/>
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- Lewin, P. L. (2023, julio 27). *Cómo la falta de reglas en el hogar afecta la conducta de los estudiantes*. infobae. <https://www.infobae.com/opinion/2023/07/27/como-la-falta-de-reglas-en-el-hogar-afecta-la-conducta-de-los-estudiantes/>
- López, C. I. S. (2018). *Análisis de investigaciones realizadas en la última década*.
- Macías, Y. A. M., & Vélez, L. M. (2008). *JARDIN INFANTIL Y PREESCOLAR FÁBULAS*.
- Mejía, D. M., Builes, D. A., & Montoya, P. A. C. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: Una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, 36, Article 36. <https://doi.org/10.21501/16920945.3193>
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psykhe (Santiago)*, 15(2), 93-103. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>

- Monteagudo, C. G. (2017). La interacción en el camino hacia una comunicología. *Alcance*, 6(13), 142-172.
- Ortiz-Ocaña, A., & Llanes-Montes, A. (2018). La subjetividad en las Ciencias Humanas y Sociales. *Luz*, 17(3), 3-17.
- Patricio, A. D. (2016). *Más sobre la interpretación (II). Ideas y creencias*. Córdoba, España.
- Peña, L. M. P. (2014). Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas. *Revista Hojas y Hablas*, 11, Article 11.
- Rodriguez, K. T., Pistillo, P. L., & Fernandez, B. H. (2018). Clima organizacional como gestión del conocimiento. *Sapienza Organizacional*, 5(9), 159-172.
- Sauceda-García, J. M., Olivo-Gutiérrez, N. A., Gutiérrez, J., & Maldonado-Durán, J. M. (2006). El castigo físico en la crianza de los hijos: Un estudio comparativo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 63(6), 382-388.
- Social, S. d. (2024). *Diagnóstico sectorial para el plan de desarrollo distrital 2024-2027*. Turbo, Antioquia.
- Solís, L. D. M. (2019, mayo 28). El enfoque cualitativo de investigación. *Investigalia*. <https://investigaliacr.com/investigacion/el-enfoque-cualitativo-de-investigacion/>
- Soto, L. A. (2013). *“LAS NORMAS INTRAFAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA ESCUELA PARTICULAR “MI PEQUEÑO JESÚS” DE LA COMUNIDAD INDIGENA SAN FRANCISCO DE OYACOTO, PARROQUIA CALDERÓN, CANTÓN QUITO, PROVINCIA DE PICHINCHA”*. AMBATO, ECUADOR.
- OEI, M. d. (2018). *Prácticas de cuidado y crianza*. Bogotá, Colombia: Gobierno de Mineducación.

Uribe Díaz, P. I. (2012). *Aprender a ser familia: Familias monoparentales con jefatura femenina: significados, realidades y dinámicas* (Primera edición: Bogotá DC., enero de 2012). Universidad de la Salle, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Programa de Trabajo Social.

## Anexos

Entrevista semiestructurada realizada a las madres participantes en la investigación.

Entrevistadores: \_\_\_\_\_  
Nombre de la madre: \_\_\_\_\_  
Edad de la madre: \_\_\_\_\_  
Estrato Socioeconómico: \_\_\_\_\_  
Grado de escolaridad: \_\_\_\_\_  
Trabajo: \_\_\_\_\_

### Objetivos de la entrevista:

- Identificar las pautas de crianza y prácticas de crianza que tienen las familias monoparentales con jefatura femenina del municipio de Turbo Antioquia.
- Conocer las creencias con relación a la crianza que tienen las familias monoparentales con jefatura femenina pertenecientes al municipio de Turbo Antioquia.

### Preguntas

#### Con relación a la familia

1. ¿Cuántas personas viven en el hogar?
2. ¿Qué edad tiene cada uno?
3. ¿A qué se dedica cada integrante de la familia?
4. ¿Cómo describe usted a su familia?
5. ¿Cómo es la relación con tu hijo?
6. ¿Cómo se toman las decisiones en el hogar?

#### Pautas de crianza

7. ¿Qué normas hay en el hogar?
8. De esas normas que usted mencionó ¿Cuál de ellas no se pueden romper en el hogar y con cuáles puede ser más flexible?
9. ¿Qué normas hay en su hogar que usted aprendió de sus padres?
10. ¿Qué método de corrección utiliza para corregir a tu hijo?

11. ¿Qué reacción tiene su hijo cuando usted lo corrige?
12. ¿Durante este proceso de crianza qué rutinas le has enseñado a tu hijo y por qué?
13. ¿Cuáles son las responsabilidades que tiene tu hijo en casa y fuera de ella?

**Prácticas de crianza**

14. ¿Qué actividades realizan para compartir en familia?
15. ¿Cómo utiliza el tiempo libre cada integrante de la familia?
16. ¿Cuánto tiempo le dedica al día a su hijo/a?
17. ¿De qué manera usted le expresa su afecto a su hijo/a?
18. ¿Qué acciones realizas para fortalecer la confianza y autoestima de tu hijo?
19. ¿Qué estrategias utiliza para fortalecer la comunicación con su hijo/a?
20. ¿Qué acciones negativas y positivas realiza su hijo que usted pueda resaltar de él/ ella?
21. ¿Cuando tu hijo llega a sentir miedo por una situación desagradable que haces para que él se sienta seguro?
22. ¿Cuando tu hijo se enferma a qué métodos recurre?
23. ¿Cuáles son los lugares que tu consideras seguros para tu hijo y por qué?
24. ¿Con qué frecuencia sueles ir a la institución donde estudia su hijo? En caso de que aún esté en el colegio.
25. ¿Recibe ayuda en la crianza de su hijo/a? En caso que sí, explicar qué tipo de ayuda y por parte de quien tiene esa ayuda.
26. ¿Crees que la crianza es un compromiso únicamente de la madre? ¿Por qué?
27. ¿Cómo ha influenciado la crianza que te dieron sus padres en el proceso de crianza que está realizando con su hijo/a?
28. ¿Has tenido alguna dificultad tanto en el trabajo como en la familia por ser madres cabeza de hogar?

**Creencias**

29. ¿Cuál crees que es la mejor forma para criar a tu hijo?
30. ¿Consideras que los hijos deben hacer todo lo que usted le digan sin cuestionarla?
31. ¿Según cómo te criaron qué cosas de la crianza que recibiste no implementas en tus hijos?
32. ¿Cuáles son tus creencias con relación a criar a un niño/a ? ¿Existe diferencia entre cada hijo?
33. ¿Han cuestionado tus creencias en la crianza? describe un momento.

**Experiencias**

34. ¿Qué te marcó en la infancia con relación a cómo fuiste criada?
35. ¿Cómo has vivido el proceso de crianza siendo madre cabeza de familia?
36. Para usted ¿cuáles son los momentos más difíciles de la crianza y cómo lo afronta?
37. ¿Que ha significado para tí asumir este proceso de crianza como madre cabeza de hogar?
38. ¿Has recibido algún comentario en el que te hayas sentido incómoda por el hecho de ser madre cabeza de hogar? Si la respuesta es Sí ¿Qué comentarios has recibido?
39. ¿Qué significa para usted ser madre cabeza de familia?

**CONSENTIMIENTO INFORMADO  
PARA EL USO DE INFORMACIÓN EN EL  
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.**

Turbo Antioquia, 07 Febrero 2024

Señoras,  
Madres de Familia

Cordial saludo,

Por medio de la presente nos permitimos solicitar su autorización y consentimiento para la participación de usted en el proyecto de investigación titulado: **Prácticas de crianza en Familias Monoparentales con Jefatura Femenina del municipio de Turbo Antioquia.**

Dicho proyecto cuenta con las siguientes características:

**Objetivo:** Comprender las prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina del municipio de Turbo Antioquia.

**Responsables:** Britney Karina Gomez Morelo, Keidy Yulied Unfried Mena y Wendy Lorena Torres Villeros, estudiantes del

programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia e investigadores del proyecto.

### **Participación Voluntaria**

Yo

---

\_\_\_\_\_ aceptó la participación completamente voluntaria en este proyecto, así mismo el uso de herramientas audiovisuales (videos, fotografías, audios) obtenidas durante todo el proceso. Si me negara a participar o decidiera retirarse, esto no generará ningún problema, ni tendrá consecuencias a nivel institucional, ni académico, ni social. En caso de haber un retiro, nosotros informaremos los motivos de dicho retiro al equipo de investigación.

La información suministrada por usted **será confidencial**. Así se guardará el secreto profesional de acuerdo con lo establecido en la Ley 53 de 1977, que rige el ejercicio de la profesión de Trabajo Social en Colombia. Los resultados serán publicados o presentados en reuniones o eventos con fines académicos sin revelar su nombre o datos de identificación si así lo desea. Se mantendrá cualquier registro en un sitio seguro. En bases de datos. **Finalmente**

**declaro que:**

- He leído la hoja de información que me han facilitado.

- He leído los objetivos del estudio y sus procedimientos.

- Que mi participación es voluntaria y activa.

- El procedimiento y la finalidad con que se utilizarán mis datos personales y las garantías de cumplimiento de la legalidad vigente.

- Que en cualquier momento puedo revocar mi consentimiento, explicando las razones o el motivo por las cuales no continuaré en la investigación.

- Estoy enterado/a de que esta investigación es con fines académicos y toda la información suministrada será subida en el repositorio de la Universidad de Antioquia.

- Autorizo el uso de herramientas audiovisuales (videos, fotografías, audios) obtenidas durante todo el proceso.

- Fuimos informados suficientemente y comprendemos que tenemos derecho a recibir respuesta sobre cualquier inquietud que tenga sobre la investigación, antes, durante y después de su ejecución; y que tengo derecho de solicitar los resultados de las actividades que se realicen durante la misma.

- Autorizo el uso de herramientas audiovisuales (videos, fotografías, audios) obtenidas durante todo el proceso.

- Fuimos informados suficientemente y comprendemos que tenemos derecho a recibir respuesta sobre cualquier inquietud que tenga sobre la investigación, antes, durante y después de su ejecución; y que tengo derecho de solicitar los resultados de las actividades que se realicen durante la misma.

En constancia de lo anterior, firmo el presente documento, en la ciudad de \_\_\_\_\_, el día \_\_\_\_\_, del mes \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.

**Nombre de la participante:**

\_\_\_\_\_  
—

**Firma de la participante:**

\_\_\_\_\_  
—

**C.C.** \_\_\_\_\_

